


704
601
1945

~~Lig. H. D. H. N. 41~~

Comedia Nueva

El Defensor de su Agravio

2.º Apunto. 2.º

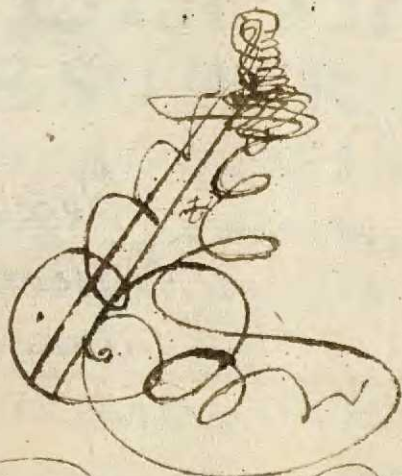
Legajo 

Año 1753

Tea 1-23-6. h

28

Esta Comedia se intitula, el Defensor de su
agrado



{ 1.º G.º }

Intestum de la Comedia

Nadao xullo

17
22
5
6
11
45
32
16 1/2
3

11 1/2
30
218
170
48

26

28 1/2

38 1/2

Nieca

22
5
11
6
45
32
16 1/2
3

148
17
30
Sacaras
yrene
generado

86
30
129 1/2
116 1/2

108
8
157
17
30

208
170
38

15
6
19

24 2 1/2

27 1/2

Lidoro 02
Nieca 08
Comino 19
Musica 04
el A. Criado 01
Columnas = 39

Alexandro
Nieca
Criado

E

DE

(20.50)

Alex.

Com. No
de cen
siempre
Alex. Y lo
Ay Ni
quien
Com. Qui
y mas
se la lle
Quien
donde
y de bu
Quien
que es
Mas fo
quien v
Alex. No
Com. Soy
Quien
para co
de todo
Solo de
Por co
ay quie

COMEDIA FAMOSA.

EL DEFENSOR
DE SU AGRAVIO.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>El Duque de Atenas.</i>	<i>Aurora, Duquesa.</i>	<i>+ Comino. se</i>
<i>+ Alexandro.</i>	<i>+ Nisea. se</i>	<i>Das fueces.</i>
<i>+ Lidoro. se</i>	<i>+ Irene.</i>	<i>Musicos. se</i>

JORNADA PRIMERA.

*Salen Alexandro, y Comino.**Alex.* Nada que hables te he de oír,
si en Nisea no ha de ser.*Com.* No hemos de hablar de comer,
de cenar, y de dormir?

siempre de amor he de hablarte?

Alex. Y lo demás me dà enojos.Ay Nisea de mis ojos!
quien no vive de mirarte?*Com.* Quien no vive de una polla,
y mas quando un jamoncillo,

se la lleva de codillo?

Quien no vive de una olla,
donde cabe el ser podrida,

y de buena condicion?

Quien no vive de un capon,
que es el blanco de la vida?Mas solo de ser miron,
quien vive, sino un vecino?*Alex.* No me hables de esso, Comino.*Com.* Soy yo engerto en sabañon?Quien su maña apercibe,
para comer lo que adquiere;de todo quanto ay, se muere,
solo de comer se vive.Por comer, tras un arado
ay quien vaya por tarea,y quien criado se vea
de otro, que no le ha criado.Por comer, quien quiera *sex*,
Albañil, y al verse diestro,se olvida en el Padre nuestro,
no nos dexes caer.Por comer, quien sea Barbero,
siendo tanto de admirar,ver, que se incline à rapar
cosa, que no sea dinero.Por comer, ay quien remò,
y quien trabaje en las Eieftas,y quien me trae à mi à cueftas
lo que me he de comer yo.Y quien sufra ser Cochero
quando llueve, y mas tambien,pues para comer, ay quien
se mete à Sepulturero,

y con esso lo otro olvido.

Por comer, ay quien de un Xaque
de ayuda, à un hombre le saque

del cuerpo lo que ha comido.

Alex. Conservase el mundo assi,
por el destino, y el hado.*Com.* Y por què eres tu, Privado,
del Duque de Atenas, di?

A no darte de comer,

Ayuntamiento

A

el

el cargo; fuera razon,
 ser Privado Motilón?
Alex. Tan humilde havia de ser?
Com. Yo por mejor lo he tenido,
 pues veo siempre al Motilón,
 un cogote de un Nerón,
 y al Prior descolorido.
Alex. Lo que en el Duque interesa
 mi fee, no es comodidad,
 sino amor de su amistad.
Com. O! que lindo ver la mesa
 de doce platos poblada,
 è ir pellizcando pechugas,
 y no hartarle de lechugas,
 aviendo dolor de hijada!
Alex. Que sea tu baxeza tanta,
 que por comer te apasionés!
Com. Estoy bien con los capones,
 porque hacen linda garganta.
 Si oygo, que una dama bella,
 de un capon se ha enamorado;
 imagino, que es aslado,
 y me ando siempre tras ella:
 à toda esta ansia prefiero.
Alex. El capon es tu regalo?
Com. Pues ay algun capon malo,
 fino uno, que es mosquetero?
Alex. Que no dexes de causarme!
Com. Ya, señor, estoy ahito,
 vaya de amor un poquito.
Alex. Solo en Nisea has de hablarme.
Com. Loco de amores està:
 digo, que dexo el comer,
 y quanto hablare, ha de ser
 Ni-sea, nires, ni serà.
Alex. Si su divina hermosura
 llega à encantar mi fee;
 avrá alguno à quien no è
 embidia con mi ventura?
 quiera amor que yo la vea
 dueño de mi corazon,
 y logre esta possession.
Com. Digo, señor, que Ni-sea.
Alex. Y ella, si logro su mano,
 quando mi fineza vea,
 será mas firme. *Com.* Ni-sea.
Alex. Qué dices, necio villano?
Com. Oygan, ya perdí tu amor
 de Nisea la codicia.
Alex. No equivoque tu malicia,
 su nombre con mi temor.
Com. Si esto tienes por agüero,

(Musica)
 porque otra vez no te asombre,
 llamala Si-sea, que es nombre
 de muger de Despensero.
Alex. Yo temo tanto el perdella,
 que aun esto me dà pesar:
 oy al Duque intento hablar,
 porque de su mano bella
 me haga dueño; mas està
 tan afligido estos dias,
 de tristes melancolias,
 que no se si error será:
 nadie alcanza en sus cuidados,
 remedio a tales efectos.
Com. Dicen que es mal de discretos,
 y no es sino de menguados,
 pues los que se dan la herida,
 de entristecerse à este passo,
 son los bobos, que hacen caso
 de las cosas desta vida.
Alex. Quando es mi amor quien le asiste
 medio decente, no siento
 de hablar en mi calamiento,
 estando el Duque tan triste.
Com. Di, que el Invierno pasado,
 te causò el frío, un dolor,
 y te ha mandado el Doctor,
 que duermas acompañado.
Alex. El sale; siempre ha de estar
 de la musica asistido,
 que solo està divertido
 el rato que oye cantar.
Com. Buen gusto, mas à infinitos
 les enfada. *Alex.* Esto dà enfado?
Com. Aquí ay un Conde quebrado,
 que en cantando le dà gritos.
Salen el Duque, y Lidoro, y Musicon
cantando.
Musicon. Del desden de la hermosura,
 que enfermo el amor està,
 como ha de sanar, si es ella,
 la cura, y la enfermedad?
Dug. No puedo poner sosiego
 en mi ardiente corazon;
 pero qué mucho, si son
 mis esperanzas el fuego?
 qué incurable enfermedad!
Alex. Señor? *Dug.* Alexandro, amigo,
 dexadme; pero qué digo?
 sin mi estoy! bolved, cantad.
Musicon. Del desden de la hermosura,
 que enfermo el amor està,

a merecer

rel

como ha de sanar, si es ella
la cura, y la enfermedad?

Alex. Gran señor, que oculta pena
te aflige? Duq. Amigo, un dolor

sin medio. Alex. Por que, señor?

Duq. Esta cancion me condena:

yo una hermosura venero,

siendo culpa idolatralla,

el remedio es olvidalla,

y el mal es lo que la quiero.

Si intento el remedio, muero,

si no; ofendo su deidad;

pues si entre esta variedad

vive el pecho de querella;

como ha de sanar, si es ella,

la cura, y la enfermedad?

Alex. No tienen medio sus males;

siendo de amor, no ay remedios?

Com. No, que ya en amor no ay medios.

Alex. Por que? Com. Porque es todo reales.

Alex. Señor, que haceis advertid,

à vuestro poder agravio:

vuestro imperio es vuestro labio.

Duq. No lo entiendes; profeguid.

Music. Nadie se fie de si,

quando tan rendido está,

que en los achaques de amor,

el remedio enferma mas.

Duq. Yo ofendo mi propio empleo;

si prosigo en mis amores;

si no logro sus favores;

crece en mi amor, el desco;

mas dentro del mal me veo;

si quiero bolverme atrás:

luego bien dice, al compás,

de aquella letra el primor;

que en los achaques de amor,

el remedio enferma mas.

Alex. El remedio mas dolor?

en achaques ser pudiera?

Com. Esto dudas? en qualquiera,

como lo yerre el Doctor.

Alex. Señor, aunque lo pretendo,

por indicios semejantes,

no es entiendo. Duq. No te espantes,

que yo tampoco me entiendo.

Com. Tu estás en Athenas ciego,

pues no aviendo quien alcance

ni entienda à un Duque en Romance,

quieres entenderle en Griego?

Duq. Aunque yo estuviera en ti,

no entendieras mi dolor;

profeguid, pues su rigor

nació solo para mi.

Music. Su muerte quiere, ò su vida,

y no se la quieren dar;

desdichado del que vive

por agena voluntad!

Duq. Si es mi voluntad mi pena;

como, intenta mi porfia,

queriendo mi mal, la mia,

que quiera mi bien, la agena?

Si la mia me condena

à entregar la libertad;

como, ha de tener piedad

la agena, que la recibe

desdichado del que vive

por agena voluntad!

Dexadme, no canteis mas,

no digo, Lidoro, à ti,

Vanse los Musicos.

que tu ya sabes de mi,

mi mal, y alivio me dás.

Lid. Si se, à pesar de mi amor: ap.

mas que importa, si no ha sido

el, de Nisea admitido,

y yo logro su favor?

Alex. Señor, si el dolor os dexa

libre el uso del oido,

con justos zelos os pido,

licencia para una quexa.

Duq. Oíste, Alexandro? pues qual?

Alex. De que sabiendo Lidoro

vuestra pena, yo la ignoro.

Com. Y de esto es todo su mal,

pues muchos, por sus decoros,

mueren de esso. Duq. De callar?

Com. No, sino de revelar

el secreto à los Lidoros,

y al instante le sentencio,

à que con mucha presteza,

se sangre aqui vuestra Alteza,

de la vena del silencio.

Duq. Donde cae? Com. Yo en todos hallo,

que en el pecho se les ve,

y à mi en el dedo de un pie,

que es donde yo tengo un callo.

Duq. Alexandro, mi dolor,

que hasta aqui encubri à tu trato;

si lo tienes por recato,

no ha sido sino temor.

Alex. Temor vuestra Alteza à mi?

Duq. Si Alexandro, temor fue.
Com. Vive Dios, que entiendo, que
se ha enamorado de ti.

Duq. Yo por ti muriendo vivo,
y mi alivio es que tu quieras.

Com. Alto, señor, pues que esperas?
no ay aqui que ser esquivo.

Alex. Señor, sacad mi cuidado
de confusión semejante.

Com. Ay mas gracioso ignorante!
¿te lo ha de decir cantado?

Duq. Las flechas quebrar espero
contigo, à que he de morir.

Com. Vés como quiere decir,
que eres tu su quebradero?

Duq. Alexandro, si lo mucho,
que debes à mi tormento,
quieres saber; està atento.

Alex. Yà, gran señor, os escucho.

Duq. Despedad esse criado.

Alex. Vete, Comino. Com. Por ido:
pongome à tiro de oido.

Ponése à escuchar al paño.

Alex. Yà solos nos ha dexado.

Duq. Para que sepas mejor
quanto debes à mi pecho,
quiero acordarme, Alexandro,
los servicios que te debo.

Lo primero, mi Corona
debe à tu sabio gobierno;
la quietud de mis Estados;

la firmeza de mi Imperio.

Quantos enemigos míos,
movieron contra mi Reyno
el impulso de sus armas;
tu brazo los ha deshecho.

No he tenido yo en mi vida,
gusto, triunfo, ni sosiego,
que de tu Fè no aya sido;
ni disposicion, ò empeno.

Y sobre tantas sipezas,
quando asegurado el Cetro
lograba en paz sus aplausos;
trataste mi casamiento:

con tu tío el Rey de Creta,
dispusiste, amigo, y deudo,
que à su hija por esposa
me diese, y tu mismo luego,
traxiste de allà à tu prima
la Duquesa, à quien por dueño
mio, y de Athenas; oy pago

la estimacion que la debo.

No te sabre encarecer
el gusto, amigo, el contento
con que entranquillos amores
vivi los años primeros.

Yo me casé enamorado,
hallò en mi esposa el deseo;

discreciones para el alma,
hermosura para el cuerpo,

finezas para el cariño,
atencion para el respeto,

agassajos para el trato,
viveza para el ingenio,

modestia para los ojos,
dulzura para el afecto,

y un amor correspondido,
en quien se encierra todo esto.

Mira qual sería el gusto
en que vivia mi pecho,

logrando en paz un amor,
sin el lusto de unos zelos,

las dudas de la esperanza,
la defazon del despego,

dos voluntades conformes,
en un logro dos deseos,

dos almas en una vida,
y dos puntos en un centro.

Yo triunfante, poderoso,
amado, temido, quieto,

rico, alegre, y aplaudido,
y por mas feliz extremo,

con una esposa à mi gusto,
tres años de gloria fueron,

que si no es el Cielo assi,
esto en la tierra es el Cielo;

Quien, ~~quisiera~~ Alexandro,
que pudiera aver suceso,

con que en mi entrassen las penas,
sin saltarme nada desto?

Pues para que nadie tenga
confianza en los contentos

desta vida, mi destino,
ò mi desdicha, è el Cielo,

que el secreto se reserva,
hallò entre estas dichas, medio,

con que, sin saltarme nada,
me faltasse todo à un tiempo.

Yo fui poniendo los ojos
en una Dama, en quien tengo

oy el alma, y al principio
prevenir no supe el riesgo.

Despues que quise, no pude,
que el alvedrio no es dueño
de quitar la inclinacion,
que el proporcionado objeto
de la voluntad la llama,
y ella va tras él, y en esto
tiene imperio el alvedrio,
mandando al entendimiento,
que enfrene la voluntad;
mas si no se hace con tiempo,
si despues no es imposible,
es difícil à lo menos:

Que es lo mismo, que una piedra,
ò qualquiera grave peso,
que va a caer, si al instante
de perder aquel asiento
de donde cae, se detiene;
se puede con poco esfuerzo
detener, mas si se intenta
parar quando va cayendo,
mientras mas va, es mas difícil,
y sin muchísimo riesgo,
no ay quien la pueda parar,
hasta llegar à su centro.

No es, Alexandro, mi culpa,
el amar otro sugeto,
abiendo la estimacion,
que à mi esposa nunca pierdo;
ni el no enfrenarme tampoco,
porque ya, amigo, me veo
como quando tan abaxo
va ya la piedra cayendo,
que tenerla es imposible,
ò tan difícil, que temo
morir, si intento pararla.

Y demás deste rezelo,
quando detenerla intento,
ni à querer hacerlo acierto,
ni se si podré, aunque quieraz,
y si podré, no me atrevo.

La culpa de mi temor
(que tenerte, confieso)
es, valerme yo de ti,
para tan injusto intentos;
pues siendo tu de mi esposa,
en la atencion que la debo,
tanta parte, por padrino,
por su sangre, y por ti mesmo,
fuera mucha demasia
del poder, pensar que puedo,
sin rezelo, hacerte yo

de sus ofensas, tercero.

Pero yo estoy, Alexandro,
tan sin mí, tan sin aliento,
que qualquier mal es alivio,
comparado al que padezco.

Yo muero, y como el bagel
en la tormenta me veo,
que despalmado, y sin jarcias,
rotos arboles, y lienzos,
cubierto de qualquier ola,
teme en ella el mo

y quando el furioso embate
de las aguas, y los vientos,
por juego de la fortuna,
dan con él, de riesgo à riesgo,
descubre el Puerto enemigo
(adonde el perder es cierto)
libertad, fama, y riqueza;
mas teniendolo por menos,
por salir de aquel peligro,
toma por sagrado el Puerto.

Tu eres, Alexandro amigo,
quien puede, al mal en que peno,
dar alivio; tu ser puedes
de mi afliccion el consuelo.

Mas para que tu conozcas,
que no del todo te empeña
tan sin razon, deste amor,
que te he tenido encubierto,
tiene noticia mi esposa,
que son agudos los zelos,
y me ha leido en los ojos
lo que escribiò el alma dentro;

Ella sabe à quien adoro,
ò lo presume à lo menos,
que en la falta del cariso
ha sido aviso el despego
para que ella lo averigüe.

No sé quando considero
su discrecion, su hermosura,
su agasajo, sus afectos,
como pudo otra belleza
triunfar de mis pensamientos.

Mas la voluntad me arrastra,
ella me vence en efecto;
y no basta que los ojos
reconozcan el exceso,
que ay de mi esposa, à mi Dama,
que el discurso haga argumentos,
que la razon lo condene,
porque contra todos ellos,

vence en ella otro discurso
fiosifico, que acá dentro
para convencerlos, hace
con tal arte, que yo pienso,
que tiene la voluntad,
para si otro entendimiento.

Siendo así, pues, que mi esposa
sospecha mi error; el medio
de valerme yo de ti,

Alexandro, es con intento
de quitarla su sospecha,
de sossegar en sus zelos,

y ya que no puedo el daño,
escusarla el sentimiento:

que aviendo de ser ingrato,
quando ya tanto la debo;
quiero escusarla el disgusto,
ya que la ofensa no puedo.

Padezca el mal sin dolor
con el engaño viviendo,

que no ha de ser mas mi gusto,
porque ella padezca menos;

y ya que desta cadena
estoy oprimido; quiero,
si he de ofender con el ruido,
arrastrarla sin estruendo.

Tu, Alexandro, desde aqui,
en publico, y en secreto,
te has de declarar Galán
desta Damazen el festejo;
asistirla, enamorarla,
avisandola primero

de tu fineza, y la mia,
y en mi esposa, al mismo tiempo
bolveré yo à los carinos
en que he estado tan suspenso:

que viendo ella mis finezas,
y creyendo tus empeños;
passar no podrá adelante
en su sospecha; sabiendo,
que tu, y yo, somos un alma,
de la mitad que tenemos.

Sossegada su ~~sospecha~~, *Inquietud*,
podré yo, sin dalarzelos;
proseguir desta passion,
desta llama, deste incendio,
à tu sombra el dulce alivio,
que me dà su ardiente fuego,
hasta que beban los ojos
su apetecido veneno.

Alexandro, esta fineza

ha de hacer por mi tu pecho,
quando no mas obligado,
de que mi noble silencio
te ha callado esta passion;
por el justo sentimiento,
que te pudiera causar.

Que te respeto, confieso;
que te he temido, del modo,
que un Principe de mi alientos
à un vassallo como tu,
puede tenerle respeto.

Dos empeños ay, que muevan
tu obligacion: El primero,
es hacer, à la Duquesa,
si no el daño, el dolor menos.

El otro, la confianza,
que hace de tu fee mi pecho,
porque el fiar yo de ti
el ser, la Corona, el Cetro,
no es tanto como la Dama;
y en ponerte en este empeño,
mas de ti, que de mi, fio,
porque es tan possible el riesgo;
que à dividirme yo en otro,
no lo fiara à mi mesmo.

Este, amigo, es mi temor,
este el agradecimiento,
que me debe tu amistad,
este dolor que padezco.

Mira tu la obligacion,
que debes à mi tormento,
y sin mirar mi grandeza,
obra tu por tu respeto.

Alex. Señor, con razón de oiros,
suspenso temblando quedo;
vos para mandarme à mi
vuestro gusto, tanto empeño!

Pues quando yo de mi prima
fuera padre; en el remedio
de vuestros males, señor,
no sois vos siempre primero?

Duq. Dame, Alexandro, los brazos,

Alex. Yo de tu voz foy el eco;
como podré replicarle?

Com. Miren ustedes aquesto,
y azotan por alcabuetes.

Alex. Mas señor, saber espero,
por poder obedecerte;
quien es la Dama? *Lia*. Yà tengo
en mi amor dos enemigos;
mas si la favor merezco,

no los
que el
Duq. No t
hasta co
mas yà
Com. Rab
que sin
Duq. Pues
Alex. Quie
Alex. Valg
Com. Con
Duq. Què
Com. Conf
Alex. Què
que aor
con aqu
me vino
Alex. No
Com. Pues
sale con
Alex. Señor
à Nisea
Com. Si pe
de Nisea
Alex. Señor
Duq. No m
tu, Ale
y lo sab
vèn, Li
y mira
mi vida
Van
Com. Miren
de caran
parece p
à la pue
Alex. Com
ni yo sè
pues mi
ò fue ilu
Estoy co
quitò la
perdió e
que del
mas no r
fino de a
mas no,
mas si,
que solo
y en el c

no los temo, ni el delito,
que el amor dora los yerros.

Duq. No te la he dicho, Alexandro,
hasta conocer tu intento,
mas ya es fuerza que la sepas.

Com. Rabiando estoy por saberlo,
que sin duda es mucha cosa.

Duq. Pues de mis ansias el dueño

Alex. Quien es, señor? Duq. Es Nisea.

Alex. Valgame el poder del Cielo! ap.

Sale al tablado.

Com. Confesion!

Duq. Qué tiene esse hombre?

Com. Confesion! ay, que me han muerto!

Alex. Qué es esso? Com. El dolor de hijada,
que aora en este momento,
con aqueffe sobrescrito,
me vino por el correo.

Alex. No hagais caso, que està loco.

Com. Pues para postre del cuento,
sale con essa azeytuna?

Alex. Señor, vos (hablar no puedo)
à Nisea? Duq. Si, à Nisea.

Com. Si pedirá aora que hablemos
de Nisea solamente? aparte.

Alex. Señor, yo, quando vos mesmo

Duq. No me digas aora nada

tu, Alexandro, eres discreto,

y lo sabrás disponer:

vén, Lidoro, piensa en ello,

y mira, amigo, que aqui

mi vida en tus manos dexo.

Vanse el Duque, y Lidoro.

Com. Miren como se ha quedado

de carambano de Invierno:

parece pellejo hinchado,

à la puerta del Botero.

Alex. Como al vital aliento no desmayo,

ni yo sè como vivo, ò como peso,

pues mi pecho resiste este veneno?

ò fue ilusion, ò de mi muerte ensayo?

Estoy como el Pastor, à quien el rayo

quitò la vista, y al horror del trueno

perdiò el sentido, y queda tan ageno,

que del susto no siente su desmayo;

mas no me dexò solo, absorto, y ciego,

sino de alma, y amor la union partida;

mas no, que à herirme alli muriera luego;

mas si, que como rayo hizo la herida,

que solo el corazon abrasò el fuego,

y en el cuerpo al dolor dexò la vida.

Alex. Qué dices desse suceso?

Com. Nada que hables te he de oir,

sino en Nisea. Alex. A buen tiempo:

Comino, mi amor murió.

Com. Tengale Dios en el Cielo;

y de qué murió? Alex. De un rayo.

Com. Pues el pobre Cavallero,

no traxera una reliquia

para el dia que hace truenos?

Y ha dexado sucession?

Alex. Mi pesar, y mi tormento.

Com. Pues si no dexa mas hijos,

no era amor muy verdadero.

Alex. Solo ha dexado las penas,

que de mis penas nacieron.

Com. Ay dote para esos hijos? Alex. No.

Com. Pues vayan à un Convento.

Alex. Dexa, Comino, las burlas,

quando ves que estoy muriendo,

ò vive Dios, que te mate.

Com. Qué son burlas? esso es bueno:

pues puedes sentirlo tu

la mitad, que yo lo siento.

No me viste alli pedir

confesion? Pues vive el Cielo,

que à no està en mal estado,

de veras me hubiera muerto.

Alex. Ya el sentimiento es en vano,

no resistirle pretendo,

es ya solo mi remedio;

muera, ò viva, esto ha de ser:

la amistad, que al Duque debo,

ha de ser antes, que todo.

A Dios, tristes pensamientos;

mas digo mal, los alegres

debe despedir mi pecho,

no los tristes, porque siempre

avré de vivir con ellos.

Com. Pues Nisea sale aqui,

y la Duquesa; qué haremos?

Alex. Retirarnos, por si acaso

queda sola, y hablar puedo.

Com. Para qué, si has de dexasla?

Alex. Para decirla este empeño,

y como ya la he perdido,

aunque llore. Com. No ayas miedo

que pierda el fesso. Alex. Por qué?

Co. Si ella es cuerda, un Duque es bueno,

y por ti no ha de perderle.

Alex.

Alex. Y si bien me quiere? Com. Menos,
porque entonces, siendo loca,
no podrá perder el seso.

Retírase al patio, y salen la Duquesa,
Nisea, y Irene.

Nis. Señora, si vuestra Alteza
no resiste su pasión,
es fomentar su tristeza.

Auror. Nisea, ay males, que son
la misma naturaleza.

Nis. Así es la melancolía,
mas la razon medios halla
de resistir su porfia.

Aur. Pues la razon en la mia,
solo sirve de aumentalla,
y te la he de declarar,
yá que estás sola conmigo,
y Irene. Iren. Puedo estorvar?

Aur. No, que antes lo has de escuchar,
porque sé que eres testigo:
tú bien llegas á saber
quanto á mi amor debes oy.

Nis. Lo mas que ay que encarecer,
es, que yo tu sangre soy,
y tu lo das á entender.

Aur. Pues Nisea, mi tormento,
yá que este alivio me dexa,
saldrá de mi pensamiento,
mas no saldrá como quexa,
sino como sentimiento;
porque aviendola conmigo
que el ser quien soy me aconseja,
la ocasion que aqui contigo
fuera en otra parte quexa,
fuera en mi para castigo.

Quando el Duque es de mí amado,
y que él me amó, dexo á un lado,
que en él por demonstracion,
y en mí por obligacion,
uno, y otro es escusado.

Solo dirá mi dolor,
que viendo el estrecho abrazo
de nuestro fino primor,
embidioso el mismo amor,
quiso deshacer el lazo.

Yo esta union, á mi pesar,
le ví al despego partir;
mas si esto pude mirar,
ó no lo pude sentir,
ó no lo supe llorar.

De mi esposo la fineza

se trocó en este despego,
passandome la tibieza;
en el lecho, por folsiego,
y en el trato, por grandeza.

Quando á cansarle de mi
lo atribuí, hallo, que emplea
en ti su amor: yo lo ví,
no, no te turbes, Nisea,
que no me quexo de ti.

Tu estrella embidia me dió,
pena mi suerte severa,
no tienes tu culpa, no,
que á ofenderme tu, no fuera
para decirtelo yo.

La fruta, que deseando
estás en el alta rama,
no has visto venir volando
un paxarillo silvando,
que hace della mesa, y cama:
Quando vés, que su rudeza,
lo que tu deseo procura,
logra por su ligereza,
no te ofende su limpieza,
pero embidias su ventura.
Esto me sucede aqui,
quando no ay ofensa alguna
en que él te quiera, y no á mi,
que no me ofendo de ti,
pero embidio tu fortuna.

Tu, Nisea, eres querida,
yo del Duque despreciada;
tu amada, yo aborrecida;
yo su muerte, tu su vida,
para ser de mi estimada.

Mas esto no es por temer,
que aunque tu fee me respecta,
puedas llegarme á ofender;
sino una embidia discreta,
como se debe tener.

Mi embidia será estimar
tu dicha; pues con morir,
no puedo dár, ni tomár,
mas vengenza, que sentir,
ni mas quexa, que llorar.

Nis. Señora, tu llanto justo
llego á sentir de manera,
que si algo en mi vida viera,
que á ti te diera disgusto,
yo misma muerte me diera.

Mas leal, y agradecida,
dár mas respuesta no espero,

à pena tambien sentida,
que es Alexandro mi vida,
que èl me adora, y yo le quiero.
Aur. Què dices, prima? *Nis.* Ocasión
de saberlo te darè.

Aur. Como, si èl, y el Duque, son
una vida, y una union?

Nis. Eflo, señora, no sè.

Aur. Pues prima, si effo haces luego,
en sabiendo que es verdad,
tener no pudo en su fuego,
mi amor mas seguridad,
ni mi pena mas sosiego.

Que adviertas el mal que siento
te pido, y mi confianza,
mientras vâ mi sentimiento;
à vivir de su esperanza,
ò à morir deste tormento.

Iren. Señora, tu intento ignora;

A Alexandro has preferido,
à Lidoro? *Nis.* Quando, ha sido
de mi admitido, Lidoro?

Iren. Pues oy quando me encontrò,
de esperanzas le llenè.

Nis. Què has hecho, necia? *Iren.* Dirè,
que fue encuentro, y no pintò.

Salen Alexandro, y Comino.

Alex. Nisea ha quedado sola.

Com. Para jugar bien la pieza,
entrâla llamando Alteza,
què es darsela golpe en bola.

Nis. Alexandro, mi señor,
què traes tan descolorido?

Alex. No mas de averte perdido.

Com. Y al truque, que es lo peor.

Nis. Perdido, à mi? èffo ay de nuevo?

Alex. El Duque me ha declarado,
que estâ de bienamorado;
yâ sabes lo que le debo.

Nis. Pues yo al Duque puedo amar?

Alex. Eflo no lo he de decir;

yo me vengo à despedir,

y no vengo à aconsejar.

Nis. Saber tu respuesta espero.

Alex. Yo le rendi mi cuidado.

Nis. Anduviste muy Privado,
pero no muy Cavallero.

Alex. Què pude hacer, siendo fiel?

Nis. Mira lo que ay de ti, à mi,
que yo lo dexo por ti,

y tu, me dexas por èl.

Alex. Yâ, Nisea, mi cariño
muriò, yâ no ay que esperalle.

Com. Yâ venimos de enterralle,
que he llorado como un niño.

Alex. Y asì, señora, mudando
de estilo; quedad con Dios,
que el alma queda en vos,
vos, de vos la ireis echando.

Nis. Alexandro? *Alex.* Asì, señora,

lo principal olvidè;
que en la apariencia serè
vuestro galàn desde aora,
que esto es lo que importa mas.

Nis. Y èffo tambien se promete?

Com. Pues si no fuera alcahuete,
que importara lo demás?

Nis. Pues Alexandro, mirad,

Si por el Duque es razon,
dar menos estimacion

à mi amor, que à su amistad;

del, ni de vos, harà aprecio
mi amor, aunque aqui le lloro;
del Duque, por mi decoro,
de vos, por este desprecio. *Yéndose.*

Alex. Nisea, señora, espera,
mi bien, yâ sè que hice mal.

Nis. Oyendo baxeza tal,
què he de esperar, aunque quiera?

Alex. Què, pude yo hacer conmigo?

Nis. Señora, que en vos es primero,
la deuda de Cavallero,

que la obligacion de amigo;

vos prometeis tal baxeza?

Alex. Por el Duque me obligè.

Nis. Pues por baxeza no fue?

Com. No fue sino por Alteza.

Alex. Pues què hemos de hacer, señora?

Nis. Alexandro, el Duque viene;

esta noche ocasion tiene

de hablar ~~mi~~ amor, yâ es hora;

del Jardin de la Duquesa

veràs abierto el postigo,

à esperarte allà me obligo.

Iren. Ay Dios mio! yâ me pesa,

porque alli se han de encontrar,

que à Lidoro le adverti,

que puede entrar por alli.

Alex. Pues como abierto ha de estàr?

Nis. Porque del Duque es fineza,

B

30

tener por verme, esta entrada.

Alex. Qué es lo que escucho?

Com. No es nada:

tambien esto es por Alteza.

Alex. Ingrata, fiera, enemiga.

Nis. Vete, Alexandro, señor.

Alex. A morir deste dolor.

Nis. Pues qué, à tenerle te obliga

Alex. El Duque, y tu falsedad.

Nis. Hago yo su inclinacion?

Alex. Tú has dado la ocasion.

Nis. Qué dices? Alex. Esto es verdad.

Nis. Tu verás que no.

Alex. Ha inhumana! Nis. Vete, Alexandro.

Alex. Si haré. Nis. Irás? Alex. A morir, iré.

Nis. Que viene el Duque. Alex. Ha tyrana!

Iren. La mar anda por los Cielos

allà avrá linda batalla.

Com. Lindo modo de dexalla,

es ir rabiando de zelos.

Vanse, y sale el Duque solo.

Duq. Deste jardin las olorosas flores,

quando à mi esposa en dulce paz lograba,

testigos fueron de la dicha mia;

à imitacion aqui de mis amores,

aves, plantas, y flores, todo amaba,

todo era tierna union, todo harmonia.

Aquella fuente fria

amores murmuraba,

el cefiro en las hojas suspiraba,

el clavel se encendia

por la encarnada rosa,

la mosqueta olorosa,

con el jazmin, à olores

las blancas azucenas

de amor estaban llenas,

la hiedra, al tierno abrazo,

enmarañaba el lazo,

por las ramas del olmo,

y en el copado colmo

Ruiseñores suaves,

cantando dulces, y sintiendo graves,

hulan de los ojos, advertidos,

para dár mas amor à los oidos.

Todo este bien trocò mi ardiente fuego,

todo lo miro yà como me miro,

yo de aquel tierno amor, la paz quebranto,

yà imita mi cruel desafossiego,

de aves, plantas, y flores el retiro.

Todo es yà sentimiento, todo espanto,

en confusa batalla y llanto,

todo es ya sentimiento, todo espanto.

no
no

no

no

no

no

no

no

no

no

no

la fuente suena à llanto,

ò al fuego que respiro:

el zefiro por quexa dà suspiro,

està el clavel langriento,

la rosa vergonzosa,

la mosqueta olorosa,

trueca el jazmin olor por sentimiento,

las blancas azucenas

de desmayo estàn llenas,

y yà no por abrazo

la hiedra aprieta el lazo,

sino por lucha al olmo;

y en el frondoso colmo,

tristes los Ruiseñores

cantan endechas, quexas, y dolores,

huyendo de los ojos ofendidos,

por tener à la quexa mas oidos;

aunque esto advierto, y conozco,

no sé qué oculta violencia

à esta locura me arrastra,

en esta passion me ciega.

Si à algun fin raro el destino

por estos passos me lleva?

que aun en aquestos errores,

ay oculta providencia;

porque amar contra el dictamen,

querer contra la evidencia

del bien? Pero qué discuro?

si puedo ver à Nisea

intento, que ha muchas noches,

que por lo que yà rezela

mi esposa no ha entrado aqui.

Salen Nisea, y la Duquesa.

Nis. Aqui ha de ver vuestra Alteza

la seguridad mas firme,

de mi amor, y su sospecha.

Aur. No estrañes, prima, à mis zelos,

que tan incredulos sean,

que me vā en esto la vida.

Duq. Nisea es, y la Duquesa,

retirarme de aqui importa,

y esperar si sola queda

Sale Lid. Lo que Irene me asegura

en el favor de Nisea,

es cierto, por la verdad

de hallar abierta la puerta.

Yo he de lograr mi ventura,

sea traycion, ò no sea,

que en amores no ay lealtad,

y mas llamandome ella.

200

Nis. Se
retira
Aur. Si
aqui
Sale
lex. Y
Alex. A
quien
lo ve
Nis. Ere
Nis. Tu
de lo
Lid. Si
aunq
que e
mas f
herm
que a
Nis. Cie
de Al
Lid. Lid
Cid. Cie
Com. El
Nis. Hor
tanto
que a
Lid. No
Nis. Yo
Nis. Si e
que y
la lo
yo, c
por lo
os dig
dais u
os han
que m
pudie
Nis. Par
Alex. Qu
mil es
pero l
de aqu
Nis. Idos
Lid. Viv
merec
de qu
con v
Nis. Hor
Al irse à

2050
Nis. Señora, este es Alexandro;
retirate, y está atenta.

Aur. Si esto es cierto, prima mia,
aquí mis temores cesan. Retírase.

Salen al paño Alexandro, y Comino.

Alex. Yo le vi entrar. Com. Yo también.

Alex. Aquí, si el Duque no era,
quien puede aver sido? Com. Aora
lo veredes. Lid. Si es Nisea?

Nis. Eres tu, señor? Lid. Si soy.

Nis. Tu duda está satisfecha
de lo mucho que te estimo.

Lid. Si estoy; pero no creyera,
aunque me lo dixo Irene,
que era tan feliz mi estrella;
mas sea tu blanca mano,
hermoso dueño; la prenda,
que afiance mi ventura.

Nis. Cielos, no es la voz aquesta ap.
de Alexandro? Hombre, quien eres?

Lid. Lidoro. Nis. Qué escucho penas! ap.

Cielos, qué es esto que veo!

Com. El Lidorico anda en estas?

Nis. Hombre, qué dices? pues quén
tanto tu osadia intruía, *intruía*;
que aquí te atrevas a entrar?

Lid. No me has llamado tu mesma?

Nis. Yo? quando? Lid. Oy con Irene.

Nis. Si engañada pensò ella,
que yo pudiera admitir,
la locas pasiones vuestras;
yo, que no puedo engañarme
por lo que se de mi mesma,
os digo, que si adelante
dais un passo en esta empresa,
os harè dar el castigo,
que mereceis. Lid. Mas, modesta,
pudieras desengañarme.

Nis. Para vos esto es modestia.

Alex. Que deste el Duque se fie!

mil estocadas le diera;
pero secreto, y respeto
de aqueste sitio me enfiendan.

Nis. Idos, pues, à qué esperais?

Lid. Vive Dios, que esta respuesta
merece la grosseria,
de que à mostráros me atreva
con violencia, que os merezco.

Nis. Hombre atrevido, qué intentas?

Irse à arrojar Alexandro à él, sale la
Duquesa.

Alex. Yà es fuerza salir. Aur. Qué es esto?

Alex. Valgame Dios! la Duquesa.

Nis. Señora, un hombre es sin juicio.

Aur. Loco, quien quiera que seas,

así el debido decoro

deste sagrado respetas?

tu aquí has de poner las plantas?

Vete yà de mi presencia,

y à este delito el silencio

tanto sepulte, que seas

tu el primero que le olvide,

que porque no aya quien sepa,

que hubo quien le cometiese;

mas atomos, que ay Estrellas,

no te mando hacer aora?

vete, y calla; ven, Nisea.

Nis. Sin mi estoy de este suceso. *vanse.*

Lid. Cielos, sin alma me dexan;

yo estoy à grande peligro

si el Duque à saberlo llega;

que de todas mis venturas,

sea estorvo la Duquesa!

que con el Duque me aya

descompuesto, y que no pueda

vengarme desta muger,

que en toda parte es mi ofensa!

salir de aquí presto, importa.

Alex. Detente, Lidoro, espera.

Com. Apareja una tetilla,

si quieres morir aprieta.

Lid. Cielos, Alexandro aquí,

tras de verme la Duquesa!

pues aunque mi honor arriesgue,

me he de ver vengado della,

y aseguro mi peligro

la venganza de mi quexa.

Alex. Porque no sepa el intento ap.

à que vine; harè la quexa

por el Duque: Yo, Lidoro,

os vi entrar por esta puerta,

y creyendo hallar al Duque;

siguiendoos vine por ella,

donde he oido la trayción

con que ofendeis su grandeza,

pues à la Dama que os fia,

minar vuestra infamia intenta.

Porque vais mas castigado

con saber, que aya quien sepa

que sois alevé; no os mato;

idos, y nadie lo entienda.

B.

que

que yo la palabra os doy,
de que mi silencio sea
sepulcro de vuestra culpa.
Lid. Mas, à alguna intencion vuestra,
os trae, Alexandro aqui,
que à oir la locura ciega
de mi amor, que me disculpas,
y esto, bien claro se muestra,
que vos no veis mi intencion,
para veniros tras ella.

Alex. Pues sal à fuera, traydor,
si esto imaginas, ó piensas,
donde, dandote la muerte,
con mi acero te desmienta:
ven, villano. *Com.* Ven folias.

Lid. Ya os figo. *Sale el Duque.*

Dug. Qué gente es esta?

quien va? *Lid.* Cielos, grave empeño! *ap.*

Alex. Gran señor: ya es mas mi pena. *ap.*

Dug. Alexandro, pues tu aqui?

Alex. Solo con la verdad mesma, *ap.*

salir puedo deste empeño:

Oy, señor, hablè à Nisea,
y al proponerla mi intento,
me dixo, que aqui viniera
à hablar en ello esta noche.

Dug. Es verdad, que solo ella
darte pudo esta noticia;

pues segun esto, yà acepta
mis amorosos designios.

Alex. No he hablado, señor, con ella,
porque tambien al jardin,
salio ahora la Duquesa.

Dug. Es verdad, que yo la vi.

Com. Embocósele à su Alteza. *ap.*

Dug. Quien viene aqui mas? *Alex.* Lidoro,
que à él hie el guardar la puerta,
porque vos del os fiais.

Dug. Yà no es posible que pueda,
Nisea, salir à hablarte.

Alex. Pues señor, qué es lo que ordenas?

Dug. Que nos vayas, por no dár
ocasion à la Duquesa
de sospecharle. *Alex.* Ay de mi! *ap.*
que yà por razones nuevas
à Nisea tie de perder.

Com. Mas pensè yo que perdieras.

Dug. Ven, Alexandro, que tu
has de ser quien la centella
deste loco amor apague. *vase.*

Alex. Quiera el Cielo que así sea. *ap.*

Lidoro. *Lid.* Qué me quisiereis?

Alex. Esto en mi silencio queda.

Lid. No me fiaré yo del. *ap.*

Alex. Yà avreis visto mi nobleza;
callad, pues veis que os ha dado
vida, y honor, mi cautela. *vase.*

Lid. Yo asegurarè mi riesgo
de Alexandro, y la Duquesa. *vase.*

Com. Plegue à Dios, que aquesta entrada,
mala salida no tenga.

(3^o) JORNADA SEGUNDA.

Salen el Duque con un memorial, y Lidoro.

Dug. Lidoro, yà à tal extremo
ha llegado mi passion,
que alguna demostracion

contra mi mismo, me temo,
que mi destino interesa
en este furioso ardor.

Lid. Mas preciso es mi temor *ap.*
de Alexandro, y la Duquesa;
mas si puedo, de los dos
me sabré yo asegurar.

Dug. Quien bastará à revocar
todo el Decreto de un Dios?

Lid. Señor, tu olvidar deseas?

Dug. Vencer quisiera este encanto.

Lid. Pues no hables en ella tanto,
ni la busques, ni la veas:
vencete en este deseo.

Lid. Yo he de probar desde aqui: *ap.*
viste oy à Alexandro? *Lid.* Si.

Dug. Y él, qué siente de mi empleo?

Lid. Eso, señor, es hablar,
de tu passion amorosa.

Dug. Dices bien, yà de otra cosa:
no le debo yo estimar
en el mi favor no es justo?

Lid. Esa es la misma
con que, al oir mi passion,
se resolvió à darme gusto.

Lid. Eso de mí me parece.

Dug. No es sino conocimiento
de que es justo mi tormento,
y Nisea lo merece.

Lid. Esa, señor, es la prueba?

Dug. Es así que no resisto:
Algún enfermo no has visto,
que le prohiben que beba,
y él, de aquella sed ardiente,

que à

para r

pide e

Tomar

no int

vè, q

y se b

Esto n

mas y

propo

Lid. Del

què ay

observ

del Ar

dellas

no hiz

contra

Lid. Si el

para q

Dug. Par

para q

para q

arrastra

Lid. Señor

venced

esto es

y erece

Lid. No a

no poe

Dug. Pues

soy yo

Lid. Mas

que co

Dug. Si el

mas soy

Lid. Pues

vos, d

Dug. Tu

pero n

dexem

cobra e

Oy, al

me dió

descolor

que en

de que

de algu

mira lo

Lid. Dem

pues m

que à su daño le provoca,
para refrescar la boca
pide el agua solamente.
Toma el bazo, y de ella escafo,
no intenta beber, mas luego
vè, que el agua templà el fuego,
y se bebe todo el vaso?
Esto me sucede à mi,
mas yo me sabrè arrestar:
propon tu en què hemos de hablar.
Lid. Del Senado. *Dug.* Vaya, di,
què ay del Senado? *Lid.* Ha mandado
observar todas las leyes
del Areopago. *Dug.* Aun los Reyes,
dellas no se han reservado;
no hizo alli ley, algun Rey
contra Amor, ~~impulso amigo?~~
Lid. Si el delito es el castigo,
para què ha de ser la ley?
Dug. Para que diera temor;
para que se resistiera,
para que yo no me viera
arrastrado deste amor.
Lid. Señor, què es esto? *Dug.* Es locura:
venced pasiones, venced,
esto es apagar la sed,
y crecer la calentura. *Ziepo abismo*
Lid. No advertis, que es ~~castigo~~
no poder vos, mas, que vos?
Dug. Pues haciendome yo dos,
soy yo menos, que yo mismo?
Lid. Mas foy vos con la razon,
que con passion que se olvida.
Dug. Si està la razon vencida,
mas foy yo con la passion.
Lid. Pues el valor es vencer
vos, de vos, essa amistad.
Dug. Tu respondes la verdad,
pero no es facil de hacer:
dexemoslo, que este mal
cobra en esto mas violencia.
Oy, al salir de la Audiencia,
me diò un hombre un memorial,
descolorido, y turbado,
que en el indicio me dexa,
de que incluye alguna quexa,
de alguno que le ha agraviado:
mira lo que dice en el.
Lid. Dème aliento mi temor, *ap.*
pues me obliga à ser traydor

5
por asegurarme del:
Celio anduvo muy leal.
Dug. Què dice? *Lid.* Yà, verlo quiero.
Dug. Aunque con mal mas severo
divierta el Cielo mi mal.
Lid. Señor, lo que dice aqui,
es un caso muy atroz. *Dug.* Dilo.
Lid. No es para la voz.
Dug. Pues por què no? *Lid.* Es contra ti.
Dug. Contra mi? aunque sea en mi agravio;
de, que de vello en efecto.
Lid. Perdoneme tu precepto,
que no se atreve mi labio.
Dug. Dame el memorial à mi.
Lid. Turbado estoy, vive el Cielo. *ap.*
Dug. Què miro aqui? *Lid.* Yà rezelo *ap.*
el riesgo à que me atrevi.
Lee el Dug. Por vuestra casa, señor,
mirad, que en su demasia,
vuestro favor dà ofiada,
à quien os quita el honor.
Letras, veneno tyrano
del que contra el alma os mueve;
el traydor es quien se atreve
à ponerlos en mi mano.
Yo, ignorando esta traycion,
del dolor no era ofendido;
pero yà della advertido,
morirè, si ciertas son.
Yo viviera con mi error,
y ya morir es preciso:
luego quien me dà el aviso,
es fuerza ser el traydor.
Romperèlas, y en castigo
de su loco atrevimiento,
darè en atomos al viento, *Rompelà*
tal desprecio deste enemigo:
Que si mata una deshonra,
y el este riesgo me advierte,
el que no temió mi muerte,
no pudo zelar mi honra.
Ay de mi! muerto he quedado;
vete, Lidoro, de aqui.
Lid. Señor, yo no me atrevi
à delantar mi cuidado:
mas si el escandalo es tanto,
què este aviso dà ocasion,
yà el callar fuera traycion,
aunque os cause mas espanto,
vèr vuestra fama agraviada,

5
9
que ya espere su efecto:
vèr de vello en efecto

Quien
 ¿quién por vos tiene nombre,
 y por vos? *Dug.* Qué dices, hombre?
Lid. Si esto es ofenderos, nada.
Dug. Prosigue, (ya estoy sin mi)
 avisar no es ofender.
Lid. Pues si lo queréis saber,
 no os enojeis. *Dug.* No haré, di.
Lid. Pues quien os hace el agravio
 es Alexandro, señor,
 à quien hace mas favor
 la Duquesa. *Dug.* Cierra el labio;
 miente tu aprehension, y quien
 te lo dixo avrà mentido,
 que mientes si lo has oido,
 y si lo has visto tambien:
 vete ya de mi pretencia,
 traydor alve. *Lid.* Ay de mi! ap.
 neciamente me atrevi.
Dug. Vete, y teme la violencia
 de mi enojo enfurecido.
Lid. Ya yo conozco mi error.
Dug. Vete. *Lid.* Ya me voy, señor,
 turbado, y arrepentido. *vase.*
Dug. Cielos, rigor tan extraño
 para enmendar mi dolor:
 remedio os pide mi amor,
 pero no de tanto daño.
 Yo, si padezco este engaño,
 le causé; y fui mi enemigo,
 à no culparos me obligo,
 que el que de su mal es medio,
 y al Cielo pide remedio,
 bien merece su castigo.
 Si es cierto, yo la ocasion
 les di; mas mi esposa viene,
 esta sospecha conviene,
 cerrar en mi corazon:
 Mas si sabrá la razon,
 todas las puertas cubrir?
 porque tantas pudo abrir
 este dolor para entrar,
 que alguna temo olvidar,
 por donde pueda salir.

Sale Nisea, y Aurora.
Nis. Aquel empeño forzoso,
 estorvò nuestro deseo.
Aur. Yá, Nisea, mas lo creo
 por lo que veo en mi esposo:
 yá le hallo mas cariñoso,
 yá no me habla tan extraño,

2980
 mas el rezelo del daño
 crece, aunque el mal se mejora.
Nis. Pues esta noche, señora,
 tocarás el defengaño.
Dug. Valgame el Cielo! qué veo? ap.
 yo estuve ciego: mi esposa
 no es mas bella, y mas ayrosa?
 pues qué arrastró mi deseo?
 Viendo una, y otra, mi empleo
 conozco yá que es error;
 mas si me quita el honor,
 sin duda debe de ser,
 bien que se quiere perder,
 pues me parece mejor.
 Por esta Estrella, la Aurora
 yo de mi esposa olvidé?
 Yo de aquel Sol me aparté,
 que tanta luz atesora?
 Mas como, lo advierto aora,
 contra mi mismo me irrito.
 O loco, y ciego apetito,
 que al peligro has menester,
 y solo sabes querer
 quando el querer es delito!
Nis. Señora, el Duque está aqui.
Aur. Señor, vos tan suspendido?
Dug. En miraros divertido,
 no me acordaba de mi.
Auror. Pues por qué, mas os debí
 oy esta atencion? *Dug.* Sospecho,
 que mi fineza lo ha hecho,
 y bien nos está à los dos,
 que no seais la causa vos,
 sino la que ay en mi pecho.
Aur. Siempre à mi mas me conviene,
 que esto en vos fineza sea.
Dug. Creed, que ver mi amor desea,
 lo que en vos el alma tiene.
Aur. Si esta dicha me previene
 la fuerte, voyme, señor.
Dug. Por qué? *Aur.* Por hacer mayor
 el deseo. *Dug.* Esse es rezelo.
Aur. Y aún temor.
Dug. Guardaos el Cielo.
Nis. Quiera el que olvide mi amor. *vase.*
Dug. Valgame el Cielo! qué sueño?
 qué ilusion me ha enagenado?
 yo de mi esposa olvidado?
 yo me entregaba à otro dueño?
 la ceguedad de mi empeño,

me adv
 pues fu
 que hu
 los ojos
 para ve
 Que ell
 pues m
 sospech
 como d
 no le e
 pasó à
 le obste
 miró en
 mas no
 sino el
 Lo que
 al alma
 con mig
 quando
 Mi alba
 pero no
 porque
 de quier
 que no
 si no se
 Fuerte
 mas que
 segun la
 parece q
 Alexand
 mas, teng
 no se si
 con dos
 si se true
 dà dos p
 Salen
 Alex. Comi
 de Nisea
 Com. Qué d
 que no la
 Alex. Esto h
 tu amor y
 Com. Pues c
 para lo q
 Dug. Alexan
 Dug. Conm
 Alex. En qu
 Dug. No ve
 Alex. Culpa
 Com. Oy no

me advierte el temido daño,
pues fue tan grande mi engaño,
que hubo menester mi amor
los ojos de esta dama, de aque-
lla para ver el defengañio.

Que ella me ofende con constante
pues mejor me ha parecido
sospecho, por que esto ha sido
como quien tuvo un diamante:
no le estimaba ignorante,
passò à otro dueño, que ufano
le ostentaba; y él, ya en vano,
mirò en él, mas resplandor;
mas no le hizo el ser mejor,
sino el verle en otra mano.
Lo que mas sospecha dà
al alma, es ver à mi esposa
conmigo tan cariñosa,
quando tan zelosa està.

Mi alhago causa serà;
pero no, causa ay mayor,
porque es tan vivo el dolor
de quien ama con rezelos;
que no sosiegan los zelos,
si no se trueca el amor.
Fuerte sospecha me dà;
mas que ciego defatino!
segun la duda examino,
parece que bien me està.
Alexandro viene yà;
mas, tengo aqui que encubrir,
no se si sabrè fingir
con dos males: que un amigo,
si se trueca en enemigo,
dà dos penas que sentir.

Salen Alexandro, y Comino.

Alex. Comino, no me hables nada
de Nisea, ni mi amor.

Com. Qué dices? mira, señor,
que no la pierdas trocada.

Alex. Esto ha de ser. Com. Eso quiere
tu amor yà? Alex. Eso me aconseja.

Com. Pues cuelgatelo à la oreja,
para lo que se ofreciere.

Dug. Alexandro? Alex. Gran señor.

Dug. Conmigo tanta tibieza?

Alex. En que la halla vuestra Alteza?

Dug. No verme oy.

Alex. Culpa es de amor.

Com. Oy no ha podido, aunque os ama.

Dug. Por qué, no ha podido ser?

Com. Le ha venido Dios à ver.

Dug. Como? Com. Ha dexado à su dama.

Alex. Qué dices, loco? Com. A bafabolla

quiere meterlo; y con vos,

la verda es hija de Dios.

Dug. Quien es su dama? Com. La olla.

Dug. Y ha dexado la comida?

Com. No la dexa por virtud.

Dug. Pues por qué? Com. Por su salud,
porque estava algo podrida.

Dug. Alexandro, no has logrado
algun empleo amoroso?

Alex. Señor, soy un poco dichoso.

Com. Es, señor, muy desgraciado;

si en treinta damas repara,

le quieren las veinte y nueve,

y por esso no se atreve,

à mirarlas à la cara.

Dug. Y por temores tan vanos,

dexa tan feliz destino?

Com. Pues es un hombre Tarquino,

potente Rey de Romanos?

Alex. El que infeliz ha de ser,

quando quiere, no es querido;

y si alguna vez lo ha sido,

se lo estorva otro poder.

Dug. Valgame el Cielo! qué escucho?

si habla por mi, presumiendo

que yo su traycion no entiendo,

me hago mucho.

Com. Señor, aunque esto previene;

es aludiendo à otras cosas,

que damas tiene, y hermosas,

aunque pocas. Dug. Quantas tienes?

Com. De veinte y siete, se agrada.

Dug. Pocas son, buen corazon!

Com. Pues veinte y siete, que son?

fuera de los nueves, nada.

Dug. A proseguir no me atrevo,

materia tan peligrosa,

hablar quiero de otra cosa:

Qué ay en la Corte de nuevo?

Alex. Señor, no hallo novedad,

la quietud es interés.

de tus vassallos, todo es

aplauzo à tu Magestad.

Com. Novedad ay. Dug. Qual ha sido?

Com. Que con otro hombre, un Juez

cogio à la muger soez,

de un Astrologo, amarrado,
y él à Galeras le echò,
y su muger libre fue.

Duq. Si ella le ofendiò, por què?

Com. Porque no lo adivinò:
y otra ay, y del mismo talle.

Duq. Què fue? Com. Bien se puede oír:

Un novio acertò à salir,
con su suegro por la calle;

uno vestido de negro

le cascò una bofetada;

facò furioso la espada,

y por darle; matò al suegro;

un Capitan fue testigo.

Duq. Y què hizo? riñò tambien?

Com. Firmò, que quedaba bien,
porque matò à su enemigo.

Duq. De otra novedad me han dado
cuenta à mi. Alex. Què fue, señor?

Duq. Quexa de un hombre traydor,
de quien aviendo fiado

otro amigo, honor, y vida,

hacienda, gusto, y su ser;

le ofendiò con su muger

con fee desagradecida:

Què castigo era ajustado,

à delito tan horrible?

Alex. Señor, esso no es possible.

Duq. Parece que se ha turbado: ap.

por què? Alex. Porque à culpa tal,

aunque su mismo enemigo

le imaginara el castigo,

no pudiera hallarle igual:

Auego si el Cielo infinito,

castigo no señalò

à esta culpa; es, porque diò

por impossible el delito.

Com. A mi, señor, se me ofrece.

Duq. Què dices tu que se haria?

Com. Que no pudo ser de dia,

pero à escuras me parece.

Duq. El negar, que pudo ser, ap.

teniendo lo por horror,

mi sospecha hace mayor,

mas yo no lo puedo creer:

Y à ser cierta ofensa tal,

què castigo avrà? Alex. Ninguno,

que à dolor tan importuno

no ay satisfaccion igual;

porquè la muerte es piedad,

52
pues alivio viene à ser
quitarle el dolor de aver
cometido essa maldad,

Duq. De dudas soy un abismo: ap.
mas (ò juicio temerario!)

si dixera lo contrario,

no sospechara lo mismo?

Alex. Mucho del Duque he admirado;

que no me hable en su deseo: ap.

Señor, parece que os veo

de amor, con menos cuidado?

Duq. No me hables desso.

Alex. Què he oido! ap.

si el Duque yà la ha dexado?

Com. Antes pienso que ha pecado,

pues està yà arrepentido.

Alex. Como yo tanto interesso

en vuestro gusto, señor,

y os ví tan ciego de amor:

Duq. Esto fue un passado excessivo,

de un antojo mal fundado,

aun no estable en lo que dura,

un delirio, una locura,

que la razon ha olvidado,

con que yo à mi me castigo;

y tu muy cansado estás,

en pretender saber mas

de mi, que lo que yo digo.

Alex. Señor, en lo que os escucho,

à mi otro alivio me vâ.

Duq. Pues tu lo has sabido yâ,

pero me has cansado mucho.

Alex. Yo os he cansado, señor?

Duq. Si, y aunque no lo mirais,

ha mucho que me cansais

vos, y vuestro ciego errors

y pues no lo veis de ciego;

no me veais mas tampoco:

el dolor me ha buelto loco, ap.

no sè reprimir su fuego. vafe.

Alex. Mundo, à quien, no desengaña

tu mudanza desta suerte?

què es esto? llegò mi muerte?

Com. Cayò la Princesa de Bretaña.

Alex. Yâ sè qual es mi ventura,

y sè que el mundo es así,

y sè que en sueño viví,

y que no ay dicha segura.

Com. Mucho sabes à fee mia,

y de diablo es tu desgracia,

que al caer perdió la Gracia,
mas no la sabiduría.

Alex. Comino, este desengaño,
el retiro me aconseja;
mas si à Nisea me dexa,
lucos de bien tiene el daño:
irme con ella pretendo,
à mi tio el Rey de Creta,
que no es cordura discreta
esperar Vayo, y estruendo.

Com. Y pues, que será de mi?

Alex. De todo serás testigo;

pues tu no te irás conmigo?

Com. Y como que iré trastis

mas será allá, socorrido?

Alex. Nunca yo faltarte pienso.

Com. Mas, que Privado, eres censo,

si dás del honor caído:

mas la Duquesa, señor.

Alex. Esperar quiero à mi prima,

por si à este intento me anima,

pues lo puede su favor. *Vale Aurora.*

Aur. Siempre con nuevos desvelos,

no flossiega el corazon:

ò que difíciles son,

de asegurar unos zelos!

Vale el Duque al paño.

Dug. Y, à mi esposa mis sentidos

figue con otro cuidado;

mas à Alexandro ha encontrado;

atencion, ojos, y oídos.

Aur. Alexandro? *Alex.* Gran señora?

Aur. De que tan triste, y suspenso?

Alex. Si lo estoy, y es porque pienso

que no soy quien era aora.

Aur. Pues por que no? *Com.* Lindo aliño

trae con dudas semejantes!

Aur. Como, vos, no lois quien antes?

Com. Veinte años ha que era niño.

Alex. Nada sè de lo que passa,

pues el Duque con rigor,

me ha negado su favor.

Aur. Pues por que?

Com. No estaba en casa.

Alex. Solo sè de mi desgracia,

que el Duque se fue ofendido,

y de su gracia he caído.

Com. Y ya no le cae en gracia.

Aur. Cielos, ya buelve el dolor

de mi sospecha al tormento,

sin duda es el sentimiento

de aver sabido su amor;

y para que mas no passe

su intento, si es contra mi,

yo me he de empeñar aqui

en que Alexandro se case:

que ya su amor he sabido,

le dare aora à entender.

Alexandro, pudo ser,

que epojado, y no ofendido,

el Duque aqui os aya hablado;

mas no por esso temais,

que yo podre, que bolvais

à su gracia, y mas amado:

fielo vuestro temor,

si haceis lo que yo deseo. *Alex.* Que es?

Aur. Profeguid vuestro empleo,

que seguro es mi favor.

Dug. Que escucho! *Alex.* Pues à que fin

lo decid? *Aur.* No lo entendeis?

pues yo os hare que logreis,

las entradas del jardin. *vase.*

Dug. Yà este mal llegò à su extremo.

Alex. Sin duda la ha declarado,

Nisea ya mi cuidado;

pues si esto logro, que temo?

Vèn, que si logro à Nisea,

yà ningun daño imagino.

Com. Plegue al Cielo! *Alex.* Que, comino?

Com. No se buelva alcaravea.

Vale el Duque a fuera.

Dug. Todo mi valor me valga,

en las dudas que examino,

porque al furor no despené,

el dolor de los indicios.

Valgame Dios! desde el punto

que tuvo el alma este aviso,

enlazado en la sospecha

està todo quanto miro.

Si es cautela del dolor,

ò engaño de los sentidos,

ò fuerza de la sospecha,

esto postrero imagino:

Que quien por un vidrio mira,

que hace algun color distinto,

todo quanto ve con el,

està del color del vidrio.

Pues si yo tengo en los ojos

los antojos fementidos,

del vidrio azul de los zelos;

251

por què, estraña este sentido,
que de su mismo color,
este todo quanto miro:
Mas ay de mi! por las puertas
de un corazón atligido,
què tarde entra el delengaho!
què presto abren al alio!
Mas no del todo he de darme
al engaño, ni al peligro,
ir quiero en mi, confiriendo,
la defensa à los indicios.
El està mi esposa aora
tan cariñosa conmigo:
indicio es sobre los otros:
Màs no puede aver sabido
el empeño, que Alexandro
fingió por intento mio,
con Nisea; y este empeño
junto con averme visto
cariñoso, fino, amante,
(pues yo tambien lo he fingido),
aver soslegado en ella
las queexas, y los suspiros,
y ser sosiego en sus zelos,
lo que yo engaño imagino.
Si pudiera, no no pudiera,
que quien zelos hà tenido,
nunca halla satisfaccion:
que ha en que todo el indicio,
y el corazón mas amante,
dà embueltas, quando
en los ecos de los zelos,
las voces de los cariños.
Darme un memorial, un hombre
turbado, y descolorido;
no es indicio de traycion:
traycion fue, pues me lo dixo
su turbacion: Si seria,
no seria, que este aviso,
aun à dársele à un vassallo,
fuera turbado yo mismo.
Demàs, que si aquesto fuera
traycion, sin aver tenido
evidencia, ò gran sospecha,
para acusar el delito;
era la traycion en vano,
si yo culpa no averiguó,
porque à no aver fundamento,
què me daba en el aviso?
Confirmamelo Lidoro,

(que es mas probable testigo)

no pudiera ser concierto
del que me avisó, ò del mismo
procura, su precipicio?
Si pudo ser, mas no pudo,
que medios ay infinitos
para culpar Alexandro,
si su embidia es el motivo.
Pero en mi esposa, que tiene
el que embidiar, si ha sido
quien fomenta su privanza?
luego el culparla es preciso,
que no nazca de su embidia?
ò malaya el filogismo!
Llegar à hablarle quexoso,
darle consuelo, y alivio;
deuda es de sangre, y de un trato
de amor puro, honesto, y limpio;
pero decir, que prosiga
su empleo, y al repetirlo,
que la entrada del jardin
le hará lograr, porque ha sido?
por Nisea? yo lo creo;
mas no creo, porque indicio
dello no se vió: no pudo
Nisea, averfelo dicho?
Si pudiera, no pudiera.
Locos pensamientos mios,
tan mal estais con vosotros,
que fois vuestros enemigos?
la razon contra si propia?
Como ay dentro de mi mismo,
dos vandos de pensamientos?
No, que aunque varios, son hijos
de una imaginacion sola,
solo el discurso los hizo;
pues como unos contra otros,
incomprehensible artificio,
dentro de mi mismo, ay quien
estè bien con mi peligro?
Pues à què parte del alma,
le està bien este delito?
Quien lo procura? el rezelo:
quien es el rezelo? es hijo
del honor; pues què pretende?
hereda el decoro limpio
de su pureza; y què quiere?
quiere ver si le ha perdido,
para cobrar lo que hereda,
y presenta estos avisos

(299)

que embidia es el motivo de Alexandro

no

no

con

(299)
con petición de querrela,
jurando no ser de vicio
al juez del entendimiento;
y quien afirma el delito?
el solo; pues si él lo afirma,
miente en todo quanto ha dicho,
porque es parte aquí, y la parte
no vale para testigo.

O confusiones humanas!
O dudosos laberintos!

Quien es tan ciego, que piensa
comprender en su juicio,
las intenciones ajenas,
los secretos escondidos

de los pechos de los otros?

Cómo yo ver imagino,
una traición, que está oculta

en dos pechos fementidos,
si quando mas lo pretendo,

yo no puedo, ni distingo
lo que mi propio discurso

tiene dentro de sí mismo?

Mas por qué en vanas quimeras,
aquí el tiempo desperdicio,

que ha menester el remedio?

A llamar me determino

a Lidoro: qué mal hice
en maltratarle ofendido,

pues callará temeroso,
lo que dudoso averiguo!

Pero yo le daré aliento
templado, afable, y benigno

hasta saber mis agravios;
y si es cierto su delito;

tiemble mi furor la tierra,

tiemblenme montes, y ríos,

y tiemblen los elementos

del ayzado aliento mío.

Pues para que se congele

en rayos lo que respiro,

ay la nube del orgullo,

el sol de mi honor activo,

los vapores de los zelos,

y el fuego de mis suspiros.

Vase el Duque, y salen Alexandro,
Comino.

Alex. Ay ventura mas colmadal
logró a Nisea mi amor.

Com. No te dixé yo, señor,
que la perdieras trocada!

(2)
pues el hablar de ella, pare
aquí luego. Alex. Si hablará.

Com. Por juicio de Satanás,

si palabra de ella hablare,

a mi me lleve el demonio.

Alex. No ves, que casado estoy?

Com. Por esso; que yo no doy

palabra de matrimonio.

Alex. El gusto parto contigo,

de lograr su mano bella.

Com. Vive Dios de no hablar della,

aunque se case conmigo;

y si usted mucho me apura,

arrancaré sin parar.

Alex. Pues con quien he de ir a hablar,

de mis bodas? Com. Con el Cura.

Alex. La Duquesa, en mi favor

se ha declarado: estoy loco.

Com. Ni esso me mueve tampoco.

Alex. Pues por qué? Com. Un novio, señor,

tenia la gente cansada,

en hablar de su muger;

llegó el dia del placer,

y halló a la nobia preñada.

Quedó mudo, y deste hechizo

parió la muger de Brás

un niño, que hablaba mas,

que el padre que no le hizo;

por qué de tu esposa bella

no hablas ya? (le preguntó

un amigo) y respondió;

Porque ay otros que hablen della.

Quando tu, por triste, u harro,

no hablabas de esta señora,

hablaba yo; mas aorant

Alex. Me lo aplicas? Com. Salvo el parto

Alex. Comino, burlas dexemos:

Yá al jardín hemos entrado,

Nisea aviso me ha dado

de que esta noche saldremos

de dudas, ansias, y enojos,

que la Duquesa ha hecho empeño

de que hella ha de ser mi dueño.

Ay dulce imán de mis ojos!

Si el Duque yá la ha olvidado,

no ay de qué tener rezelo,

que a su enojo, sabe el Cielo,

que yo causa no le he dado.

Com. Y si él con noticia estaba

de tu amor, y lo fingia?

acha)

Alex. Pues yo con qué le ofendia,
 quando por el la dexaba?
 que es locura. Com. No trabuques
 algo, que te esse peor.
 Alex. Que el yá ha olvidado su amor.
 Com. Señor, no fies en Duques,
 no sea que aqui te vea.
 Alex. Yá el no puede aqui bolver
 por su esposa; voy à vèr
 si yá ha salido Nisea.
 Com. Y yo voy contigo? Alex. No.
 Com. Pues me quedo entre claveles?
 Alex. Cubrete de eslos laureles: vase.
 Coin. Pues soy escaveche yo?
 de noche, y solo me quedo?
 no es mucha mi cobardia,
 que oyendo el AVE-MARIA,
 pienso que tocan à miedo;
 pues à mi amo le plugo
 con este laurel me acogo,
 que yo duermo abierto el ojo,
 y parecerè besugo.

Sale el Duque, y Lidoro.

Dug. Lidoro, yá de tu aviso
 agradezco la intencion.

Lid. Señor, sin duda es traycion
 pues el encubirla quiso.

La Duquesa estaba aqui, alli,
 y yo no vine con el

el mentir, seña es de infiel
 y del valerse de mi

para encubrir el intento
 con que su engaño venia;
 se infiere su alevosia.

Dug. Yá concluye el argumento,
 porque si hablar en mi amor,

como el me dixo, venia,
 à que mi esposa salia?

Y si fue acaso el traydor,
 por qué me mintió, diciendo,
 que con el vino Lidoro?

Mas qué admiro lo que ignoro
 en él, si à mi no me entiendo?
 tu, Lidoro, te retira.

Lid. Guardando la puerta estoy
 con mi gente. Dug. Sin mi voy,
 donde me lleva la ira.

Lid. Con esto bien defendido
 de ella, y de Alexandro, està
 mi error; pues ninguno yá

3.ª Ciudad
con
Char

contra mí; ha de ser creído. vase.
 Du. Si el vino aqui à esta intencion,
 aqui ha de bolver; mas Cielos,
 matenme antes mis rezelos,
 que en mi esposa aya traycion.

Coin. O la visita dificulto,
 si un bulto àzia alli se vè:

Quien puede ser? cosa que
 venga à menearme el bulto?
 Levantome, el valor pruebo,
 toco à embestir, tiento el muelle,

Ilgome à reconocelle,
 y de miedo no me atrevo.
 # Quien me mete à mi en saber
 lo que será, con mis bríos?

que un bulto, señores míos,
 tiene mil cosas que me ser.
 # Qué le diré dificulto
 mas nada, que soy discreto:

pues irème con efecto,
 que un discreto, no habla à bulto. vase.
 Dug. Como el que espera el golpe de la muerte,

yá oida la sentencia,
 que un punto no divierte,
 del tiempo imaginado la violencia,

y esperando la hora el triste oido,
 es relox quanto escucha en el sonido;
 Yo, que la muerte de mi honor espero,

en mi alevoso amigo;
 que viene confidero;
 quanto oygo; passos son de mi enemigo,

y el ruido de las hojas, con ser tantas,
 tengo por passos, pero en fin son plantas.
 Dos veces me ha engañado con el ruido,

y he buuelto à aquella fuente,
 y aun aora advertido,
 si me advierto, buelvo à la corriente:

que à un corazon, que teme tanto daño
 suele engañarle mas el desengaño.
 En qualquier sombra miro su semblante,

y se aperebe el brio
 contra el pecho inconstante
 de mi enemigo, que el agravio mio,

como es sospecha, aun en la sombra obscur
 no viendo nada, encuentra su figura.
 Qué será, que parece que le veo?

mas la idea agraviada,
 en el retrato feo
 del ofensor, mas viva se traslada:

y como estan à escuras mis enojos,

no

no

no

80
ve la imaginacion, y no los ojos.

Entra no puedo, ni apartarme un punto
de este jardin, que centro
fue de mi amor difunto:
no me atrevo à pensar si estará dentro,
porque segun de mi desdicha advierto,
temo, que si lo dudo, será cierto.
Pero Cielos, un hombre alli he mirado,
y que viene rezelo!

el pelo se ha herizado.
Si es él? que tal no sea, quiera el Cielo;
mas soy tan infeliz, que ya lo creo,
porque lo contradice mi deseo.

Sale Alex. Para qué quiero suerte mas dichosa?
ya la Duquesa vino,
y en darme por esposa
à Nisea, se empeña. Mas Comino,
donde te has ido?

Dug. El es; pero aunque es cierto,
porque aun lo dudo, no me cayo muerto.

Alex. Alli está Comino: Amigo, *Al Duque.*
ya es mi fortuna mejor,
y ya no temo del Duque,
ni enojo, ni indignacion;
ya he estado con la Duquesa,
y me he hecho su favor
mucho tan deseada,
y dicho possession.

Dug. Cay el Cielo sobre mil

Alex. Si y o gro de si amor
don su cor la esperanza,
que aspira mi ambicion?
Ven, que alla te dará cuenta
de lo que passa. *Dug.* Traydor,
Cio te haré dos mil pedazos.

Que miro! valgame Dios!

Señor, reportad las ira,

que por deendarme yo,

Irene la espada no mas.

de las espadas, y entra el Duque tras
maro, y salen por otra parte duras,
à y Nisea a borotadas.

poi, Nisea! Nis. Muerta estoy!
hable es esto? Nis. No sé, señora.

que ido Alexandro, y atraviessa el sa-
dar y entrase diciendo estos dos versos.

pfuyendo vuestro furor

Com voy, para no ofenderos.

Iren Guardas, criados, traycion,
veion en Palacio *Sale el Dug.* Donde

se fue? que tan ciego estoy,
que le he perdido de vista.

Aur. Del Duque es aquella voz:

acudid presto, criades.

*Salen Irene, y criados con hachas, y espadas
desnudas.*

Criad. Azia aqui suena el rumor.

Dug. Cielos, que miro! mi agravio
es publico ya. *Aur.* Señor,
vos el azero desnudo?

Dentro Lid. Daos, Alexandro, à prision.

*Salen Lidoro, y gente acucbillando à Ale-
xandro, y Comino.*

Alex. Solo mi vida defiendo;

mas ya en su presençia no
que las armas, y la vida,
riendo al Duque mi señor.

Dug. Ya aques notoria mi afrenta;

y el castigo, à la traycion;

tambien ha de ser notoria:

Lidoro, llevadle vos
preso à Alexandro à la torre.

Alex. Por obedecerte voy,

y à morir fuera contento;

solo os digo: *Dug.* Vuestra voz
no salga del pecho infame.

Alex. Infame no vive Dios,

que Mas por obedecer

callo. *Dug.* Llevadle.

Alex. Va voy. *Vanse.*

Aur. Cielos, que miran mis ojos!

tyrania, y zelos son:

Ay, Alexandro infeliz!

Aur. Pues à mis ojos, señor,

excutais las venganzas,

de vuestra ciega passion?

No siento ya las ofensas

que resultan à mi amor;

que desprecies mi decoro

solo he sentido de vos.

Las armas de mi respeto

desfendi mi aficion,

mas ya ajadas, solo quedan

las de mi llanto veloz. *Llora.*

Dug. Irritado, y compasivo, *ap.*

mirando su llanto estoy;

quien puede dudar que llora

de Alexandro la prision?

Pues como, quando se deby

provocar mas mi furor.

me enterece? Mas que mucho,
si aquel llanto, aunque es traycion;
le está sintiendo mi agravio,
y le está viendo mi amor?
Mas ya es afrenta tenerle,
y entre estos afectos dos,
del amor, y del agravio,
pues tan poderosos son,
y entrambos contra el decoro,
por no obligarme, me voy
a que el furor me despena,
o me arrastre la passion.

Hace que se va.

Aur. Qué es esto, señor? la espalda
me bolveis? tras el dolor
de la ofensa, me negais
el consuelo de la voz?

Ay muger mas desdichada!

Dug. Ay mas violento rigor!

Aur. Señor. *Dug.* Qué estraña violencia!

Aur. No me hablais?

Dug. Desdicha atroz!

Aur. Decidme, aunque sea un desprecio.

Dug. No me dexa el corazon.

Aur. Qué se vaya sin mirarme!

Dug. Qué pesados pasos doy!

Aur. Por no morir, no le miro.

Dug. Por no bolver, muerto voy.

Aur. Mas no puedo.

Dug. Mas vencidme. *Pues el Duque.*

Aur. Ha ingrato! *Dug.* Ha injusto, amor!

Aur. Plegue al Cielo. *Dug.* El Cielo quiera.

Aur. Que a tu culpa. *Dug.* A tu traycion.

Aur. De muchos años de vida.

Dug. Nunca me los des sin vos.

(50) JORNADA TERCERA.

Sale Comino desandrajado.

Com. Los que privais como yo
con los Duques desta vida,
notad la historia perdida
de quien con ellos privó.

Todo hombre cuerdo, y honrado,
con mi exemplo verdadero,
se metra a foracochero,
antes que a foraprivado.

Venme aqui, que por la Villa,
muriendo de hambre, y de frio,
ando, sin baxar al rio,

*De la que quiere sin honra
paga la vida sin honra
es el que en el dolor*

con mas trapos que Inefilla.

Este el fin preciso es

de quien como yo camina,

que del Duque en la cocina,

no valgo para Marqués,

porque despues que a mi amo,

y a la Duquesa prendieron,

y de que al Duque ofendieron,

corre la voz, y el reclamo,

y todos, porque el fue malo,

conmigo en tal odio están,

que ya me niegan el pan,

y me dan luego del palo.

A ver a Palacio voy,

si ay quien me conozca aqui,

aprended trapos, de mi,

lo que va de ayer a oy,

que segun por pecatriz,

apaleado, y sacudido

me veo, pienso que ha sido,

mi caída de tapiz,

y si aquesto cierto es,

como lo imagino ya,

sacudirme aora, será

para colgarme despues.

Mas Irene por alli

passa; a llamarla me atreve

por saber lo que ay de nue:

Ha Irenilla; zape aqui:

no se mueve a la llaneza:

Ha Irene: Ha señora Ireni

Sale Irene. Quien es quien llama?

Com. Quien viene,

por audiencia a vuestra Alteza.

Iren. Quien es? *Com.* No vé su atencion,

quien soy? *Iren.* No caygo a fee mia,

Com. Pues yosé quando caia,

Vuestro en la tentacion.

Iren. No le conozco. *Com.* Si he

si tratatáras de guisar,

mas ya no debes de andar

azia las alcamonias.

Iren. Por estas señas no ati

señaleme mas abaxo.

Com. No te avrás puesto oy,

pues te olvidas de Comi

Iren. Jesus! tu así? *Com.* Los raton

me han dado la honra en que esto

Iren. Como?

Com. Han probado, que soy,

parien

Iren. Pue

paró g

Com. Po

dexa a

mas e

qué a

Ya sal

y el I

pues f

la ley

como

cayó l

siendo

está ya

y la de

que a

desien

y el D

la ley

su m

temien

de Cr

deste

satisfa

Por J

de los

y a tu

los qu

y tu p

peca

decir

ni pre

que e

Iren. Pue

Com. Po

siendo

Iren. Pie

Com. Yo

Iren. Pue

de una

mas y

a ver

po qu

habla

que el

dár m

para c

Com. Est

Iren. Pue

3.º y ~~de~~ ~~de~~

pariente de los Girones.

Iren. Pues como en tantos retazos,
parò gala tan cùmplida?

Com. Porque qualquiera caida,
dexa à un hombre hecho pedazos;
mas esto dexando à un lado,
qué ay por acá? *Iren.* Grandes penas:

Yá sabes la ley de Athenas,
y el Imperio del Senado;
pues siendo tan rigurosa
la ley contra el adulterio;
como en este vituperio,
cayò la Duquesa hermosa;
siendo publico el delito,
està yá del acusada,
y la defensa aplazada,
que aquel Lidoro maldito
defiende la acusacion;
y el Duque, por no alterar
la ley; nõ puede escusar
su muerte; y su indignacion,
temiendo à su padre, el Rey
de Creta; vengarse dexa
deste modo, que à su quexa
satisface con la ley.

Por Jueces señalan dos,
de los de edad mas anciana,
y a tu amo, y ella, mañana
los queman. *Com.* Fuego de Dios:
y tu piensas, que los dos
pecaron? *Iren.* Como podrè,
decirlo que no se,
ni presumir? *Com.* Vive Dios,
que esto es testimonio, y treta.

Iren. Pues por què lo has presumido?

Com. Porque tu no lo has sabido,
siendo tan grande alcahueta.

Iren. Pienso, tu que huvo maldad?

Com. Yo tal de tales amigos?

Iren. Pues con este ay dos testigos
de una misma calidad;
mas yo vengo por espia
à ver si el Duque ha salido,
porque Nisea ha querido
hablarle con ofiada,
que ella cree, que el Duque quiere
dàr muerte à su esposa bella,
para casarse con ella.

Com. Eso bien claro se advierte. *Infante.*

Iren. Pues yá su quarto està abierto,

yo voy avisarla, pues. *vase.*

Com. Yo me he de echar à sus pies,
por si en ellos hallo puerto.

Salen Lidoro, y un criado.

Criad. Lidoro, el Duque ha mandado,
que vos nõ le entreis à ver.

Lid. Pues por què ha podido ser?

Criad. Todo oy ha estado cerrado;

y es tan grande su tristeza,
que à nadie ha visto la cara;

yo, porque no peligrara
en mayor daño su Alteza;

por mas que lo ha resistido,
los Musicos hice entrar,

y yá, de oirlos cantar,
està algo mas divertido,

y en particular me ha dado
esta orden para vos.

Lid. Confuso estoy, vive Dios;

si algo de mi ha sospechado;
mas ver de su esposa bella,

la muerte yá tan cercana,
(pues es el plazo mañana,

siendo yo instrumento della)
le harà mi presencia odiosa,

irme quiero, y la ocasion
quitarà mi turbacion

de que sospeche otra cosa.

Mas vano temor me lleva
estando de mi acusada,

y su esposa aplazada;
la ley no admite otrà prueba:

no desdiciendome yá,
ò ha de morir, ò ha de aver

quien la salga à defender,
y es cierto, que no le avrà. *vase.*

Com. Que ande en el mundo este perro,
sin que le den cruda muerte!

para quien, guarda la suerte,
las estocadas por yerro?

Descubrese el Duque sentado, y canta la
Musica dentro.

Mus. Ven, muerte, tan escondida,
que no te sienta venir,

porque el placer del morir
no me buelva à dàr la vida.

Duq. Ven, muerte, tan escondida,
que no te sienta venir,

porque el placer del morir
no me buelva à dàr la vida!

Muere

Muerte, si el dolor fatal
 cessa en ti; ven à mi llanto,
 presta, y escondida tanto,
 como me vino mi mal.
 Escondida, porque igual
 sea el alivio à la herida:
 tan presto, porque la vida
 durará, si eres molesto,
 y sino puedes tan presto
 ven, muerte, tan escondida.
 Si siento tu planta helada
 dentro de mi pecho; infiero,
 que el contento de que muero,
 te ha de resistir la entrada.
 Mas si tan dissimulada
 vienes, que entra sin sentir,
 no podré, pues resistir
 quando estés dentro, no puedo
 pisar en mi dolor tan quedo,
 que no te sienta venir.
 Y si quiere tu rigor
 saber por qué te desseo,
 quando tu semblante feo
 dà à la vida tal horror,
 ven à acabar mi dolor,
 que tu sabrás al venir,
 por qué no quiero vivir;
 pues si el morir es placer,
 al partir yo, vendrá à ser,
 porque el placer de morir.
 Y si al cessar mi torpeza
 quando à tu espada muere,
 vieres que el contento quiere
 entrar en mi sentimiento;
 mata tambien al contento
 con el golpe de la herida,
 que si has de ser mi homicida,
 primero ha de ofender;
 porque aquel mismo placer
 no me buelva à dàr la vida.
 Ay de mi! ay fiero pesar!
 dexadme: quien està aqui?
 Criad. Yo, señor. Duq. Que cessen, di,
 que no quiero oír cantar para loxar
 solo conmigo he de estar,
 hasta que venza el pesar,
 y me acabe de rendir.
 Criad. Yo me voy.
 Duq. Quien està allí?
 mirad quien entra aqui dentro.

Com. Yo, señor, mas ya no entro.
 Duq. Tened este hombre.
 Com. Ay de mi! Duq. Quien sois?
 Com. Pues en mis arapos
 no lo ves? yo fui escopeta,
 adelgacé, y fui baqueta,
 y he quedado en sacatrapos.
 Duq. No decís quien sois?
 Com. No atino
 de lo turbado que estoy;
 pero de saber quien soy,
 no se os dà à vos un Comino,
 ni aquesto el juicio os trabuque.
 Duq. Que sois Comino, decís?
 Com. Mas quisiera ser anís.
 Duq. Por qué?
 Com. Por serlo del Duque.
 Duq. Este hombre ha sido criado ap.
 de mi aleve, y falso amigo,
 de mi mal sería testigo,
 aviendole acompañado:
 que aya oído entrarme à ver!
 Pues como vos no estais preso?
 Com. No vengo yo à saber esto,
 sino à pedir que comer,
 que muero à necesidades,
 y ~~no~~ ~~estor~~ excomulgado,
 para que me ayan privado
 de las temporalidades.
 Duq. De Alexandro à la prision
 llevad à este hombre de aqui,
 porque le acompañe allí
 como lo hizo en la traycion.
 Criad. Venid. Com. Señor.
 Duq. Si porfia,
 echadle por un balcon.
 Com. Señor, que aquella traycion
 no era para compañía.
 Duq. Llevadle luego, ò matadle.
 Criad. Quereis venir, ò morir?
 Com. Si me dexan elegir,
 executese el llevadle. *(vanse)*
 Duq. Cielos, para qué me entrego
 al peligro de estar solo,
 si doy lugar à la lucha
 de mi amor, y de mi enojo?
 De mi ingrata esposa juntos,
 para morir de uno, y otro,
~~muerto en la misma hora~~
 tengo el agravio, y el rostro.

Quan-

Quando imagino mi agravio,
del pecho llamas arrojó,
y quando su rostro miro,
hacen su oficio los ojos.
O honor cruel! ò ley dural
si el morir ella es forzofo;
por què dexas mi amor vivo,
quando matas lo que adoro?
Pero què miro! las Damas
de mi esposa, el cuerpo todo
lleno de luto, y Nisea
con el semblante lloroso,
entran en mi quarto? en vano
solicitan el abono
de su culpa, quando en mi
fuera menester tan poco.

Salen Nisea, y las Damas de luto.

A vuestras plantas, señor,
lleno mi dolor de assombros,
cubierto el cuerpo de luto,
y de lagrimas los ojos;
à vuestras plantas, señor,
una, y mil veces me postro,
no à rendiros mi obediencia,
sino à irritar vuestro enojo.
No vengo, señor, humilde,
à pedir por quien lloro,
que aunque vos no lo sabeis,
es Alexandro mi esposo:

à culparos, atrevida,
vengo, el mas cruel destrozo,
que inhumano rigor pudo
cometer contra si propio;
y à costa de mi peligro,
à que sepa el mundo todo,
que injustamente à mi prima
culpais el casto decoro.

El Cielo puro es testigo,
que Alexandro entrò solo
al jardin, siendo llamado,
de mi dèseo amoroso.

Y de que fue tan leal,
que hasta escuchar de vos propio,
que yà olvidabais mi amor,
por vos desprecio mis ojos;
y si intentais ofendido,
ò por mi amor, ò por odio
de vuestra esposa; su muerte,
con medio tan afrentoso;
yo, que yà mi riesgo temo,

menos, que el daño que Horó;
esta crueldad, este engaño,
harè en el mundo notorio.

Y porque el amer injusto,
que os mueve, se trueque à enojo;
si os ofendio el que me quiso,
yo os confieso que le adoro.

Sepale, que por lograr
vuestro amor, y vuestro antojo;
culpais un honor, que al Sol
injurio sus rayos de oro.

Siendo vuestro honor el suyo;
còmo, Duque injusto, còmo,
(à morir vengo resuelta,
no me estrañeis el arrojó),
còmo, pues, la dais la muerte,
con golpe tan injurioso,

que primero, que su vida,
ha muerto vuestro decoro?
esto cabe en pecho humano?
Ay brazo tan riguroso,

que para matar, comience
desde si mismo, el destrozo?
No es possible, no es possible,
ni pueden yà mis follozos,
pensandolo, detener
de mi llanto los arroyos.

Gran señor, bolved en vos,
que à vuestro daño interpongo
mi llanto; pues os suspendo
en vuestro peligro propio;
y perdonad si mi labio,
del respeto rompe el coto,
pues resulta en honor vuestro,
que os le aya perdido loco.

Si mi amor, señor, os mueve,
mirad, que por esse logro,
dais de vuestro honor el precio,
pudiendo costar mas poco:
menos daño huviera sido
atropellar mi decoro,
porque aunque fuerais tyrano,
no quedabais afrentoso.

En dar muerte à vuestra esposa,
si acaso os irrita el odio;
para què gastais lo honrado,
si basta lo poderoso?

Muera, señor, porque os cansa,
mas no por el testimonio,
que por salvar un delito;

no es bien dotarle con otro.
Si con la ofensa, el rigor
pensáis cubrir, no es abono,
porque os está lo ofendido;
peor, que lo riguroso.
Y si acaso en vos ha sido
sospecha, ò fue de Lidoro
traycion, es mas culpa vuestra,
dár credito a un alevoso;
el pretendió mis favores,
agraviando aleve, y loco,
vuestra misma confianza,
y mis blasones heroycos.
Y si, como he presumido,
ha sido el autor de todo;
fue por cubrir el delito
de su intento, auteloso;
que el honor de la Duquesa
ha sido, y es mas lustroso;
que los Astros, que ilumina
el Sol, con incendio roxo.
Pero si es passion tyrana,
y os ciega mi afecto solo;
propongo al mundo, y al Cielo,
que mi valor generoso,
cruel con mi misma vida,
y con mi lealtad piadoso;
se haga pedazos, primero,
que consienta tal oprobio.
Yo misma me daré muerte,
y mis brazos, y mis ojos,
mis manos, mis ~~ojos~~, serán
instrumento a falta de otro.
Mire, pues, vuestro rigor,
si es el motivo este enojo,
que no ha de lograr su intento,
y ha de quedarle el desdoro;
porque al ruego, à la amenaza,
à la violencia, al enojo,
al cariño, y al poder;
serà mi pecho un escollo.
Donde yo, y despues de mi,
de vuestro amor afrentoso,
la Nave se haga pedazos,
y puede ser, que el Piloto vase.
Irene. Aborrea voy de escucharla:
si esto no templà su enojo,
Nisea ha sido la nable,
y el Duque ha sido el escollo.
Vase Irene.

107
Dug. Sin sentido, sin alma, sin aliento,
me ha dexado Nisea;
todo el Cielo resista mi tormento,
que mi valor flaquea,
y à defensa mayor darà desmayo,
encendido a hombro, deste rayo.
Alexandro era amante de Nisea,
Lidoro pretendia
su favor; y aunque el alma no lo crea,
posible no seria
el ser traycion, pues toda la evidencia
con este aviso queda en apariencia?
Si esto ser pudo, doy que no aya sido
fino que ser pudiera;
como, el honor sin verlo lo ha creido:
ò informacion primera,
estrigo de las honras, y las vidas!
quantas han sido falsas, y creidas!
Cabiendo duda, ciego lo he crido:
como, no pierdo, Cielos,
el aliento, la vida, y el sentido;
pero à espacio, desvelos,
que no es remedio para el mal que toco
enloquecerme mas, porque fui loco.
Acudir al remedio me conviene,
y averiguar primero,
que me resuelva el alma que esto tiene;
mas como, verò espero,
si de ciego lo errè, y mi error pensando,
mas con este dolor me voy cegando!
Pero de amor, y honor he de apartarme,
y la razon desmuda,
solo aqui, como juez, considerarme,
para apurar la duda:
ha deseo! què bien que lo dispones,
si no lo executarán las passiones!
Yà de la industria, que lograr espero,
norte las sombras sean;
con mis dos enemigos verme quiero,
mas sin que ellos vean.
La noche, yà à este empeño me socorre,
en dos quartos están de aquesta torre.
Llevo tengo esta puerta al de mi esposa
passa, por ella entro,
turbada llevo el alma, y temerosa;
mas yà abrí; y ya dentro:
alma, todà te dà à cada sentido,
que vamos à buscar mi honor perdido.
Descubrese durera sentada con una luz en un
bustillo.

Aur. Tristes pensamientos míos,
 que en esta sola prision
 me acompañais, no cesseis,
 aunque dobleis mi dolor;
 aunque tan sola me veo,
 y tan sin amparo estoy;
 que à mis penas agradezco,
 que me asilla su rigor.

Sale el Duque al paño.

Duq. Yá, honor, tienes la batalla
 presente; temblando voy:
 mas corazon, tu enemigo
 no es aquel? valgame Dios,
 que hermosa está! no es posible
 ser enemigos los dos,
 que quien tanto me lleva,
 no ha ofendido el corazon.

Suena Musica à ntro.

Aur. Yá suena el triste instrumento,
 à que acompaña mi voz,
 cuyo acento, à mis oídos,
 llega por darme dolor.

Donde cantarán, que aquí
 aun no llega à entrar el Sol;
 y por el dolor me aumenta,
 llega este acento veloz.

Musc. Pues la noche de la injuria
 robó la luz à mi honor;
 mas que me anochezca siempre,
 mas que nunca salga el Sol.

Duq. Qué miro, Cielos! llorando
 ha respondido à la voz:
 mal saldré desta batalla
 si yá rindiendome voy.

Aur. Acompañad, ojos míos, *Llora.*
 de aquellas voces el son,
 pues quanto explican sus ecos,
 habla à mi pena por vos.

Para todos el Sol nace,
 y solo para mí, no;
 porque en mi esposo tenía
 mi amor, el día, y el Sol;
 y pues por su ingraticud
 he perdido su esplendor.

Musc. eli. Mas que me anochezca siempre,
 mas que nunca salga el Sol.

Duq. Qué decis, corazon mio?
 esto es falso: cupo error
 en aquel limpio cristal
 de aquellas lagrimas? no.

Quien lo responde? el desfo;
quien lo pregunta? el honor;
y dice que si? bien dice;
y que es falso? y que es traycion;
penar, que aquella hermosura,
manchasse el puro candor
de su honessidad: mintieron
los sentidos, y la voz,
y el alma: mas ay de mí!
que honor en la informacion
ha tachado este testigo,
porque es hijo del amor.
Pues à la prueba, sentidos,
diganglo que sin passion,
pueden hablar deste caso:
Y estos testigos quien son?
la atencion, y la cautela:
Y como podrán los dos
decir aqui? desta suerte.

Sale, y mata la luz.

Aur. Qué es esto? valgame Dios!
 quien ha entrado aquí?

Duq. Señora?

Aur. Quien me llama? muerta estoy!

Duq. Para que no me conozca, ap.
 disimularé la voz.

Un Cavallero piadoso,
 que desta triste prision,
 os viene à dár libertad.

Aur. Cielos, mi pena celsó: ap.
 qué decis, amigo? es cierto?

Duq. Vereis la demonstracion.

Aur. Luego yá el Duque mi esposo,
 se ha defengañado? *Duq.* No,
 que antes lo intento por ser,
 yá vuestro riesgo mayor.

Aur. Luego no es él quien me libra?

Duq. No señora, sino yo.

Aur. O contento, como mío!
 qué breve es tu duracion!
 entraste al pecho, y duraste
 solo el tiempo, que bastó
 para que el alma pudiese,
 siendo tu intento traydor,
 dexar al alma el tormento
 de perder el bien que *halla:*

Mi esposo mas indignado?

Ojos míos, duros sois, *Llora.*
 pues vuestro llanto à sus pies,
 no llega en curso veloz.

Vos, quien quiera que seais;
si para entender mi voz
lugar os dà el llanto mio;
idos, que de mi afliccion
si aliviarla aveis pensado,
me aveis doblado el rigor.
La pena, que yo padezco,
no es esta triste prision,
ni la muerte, que yà espero;
que aunque aquellas, penas son,
no son penas, comparadas
à la que tengo de amor.

Ni vida, ni libertad
quiere sin el; id con Dios,
y dexadme con mis penas
llorando su sinrazon:

Que si librarme, es perderle,
no es piedad mi alivio en vos;
facarme de las menores,
y doblarme la mayor.

Dug. Què escucho! deste placer ap.
no es capaz el corazon,
pues de todos los sentidos,
el uso no arrebatò;

mas no le quede raiz
de sospecha ~~de corazon~~, *ami temer*:
salga todo de una vez.

Señora, mirad que yo
tengo yà libre à Alexandro,
y os està esperando à vos
para llevaros à Creta.

Aur. Què dices? sabes quien soy?

Yo, para librar la vida,
poner à riesgo mi honor,
de hacer cierta la sospecha,
de la imaginada traycion?

Yo con esse hombre? aunque el *medio*
de reducir à mi amor
al Duque, à quien tanto adoro,
y restaurar mi opinion,
fuera esse, no lo emprendiera.

Hombre, quien quiera que seais,
idos, y dexadme yà
(leal seais, ò traydor)

llorando aqui mis desdichas,
y mirad què tales son;
pues aviendome vos hecho
tan loca proposicion,
aun no me dexan aliento,
para enojarme con vos.

Dug. El corazon me ha partido: ap.
ò exemplo puro de amor!
ò inocencia perseguida!
ò ciego, y barbaro yo!

que à esta traycion aya dado
tan cruel disposicion,
que aqui abrazaria no pueda,
ni declararla quien soy,
hasta que se aya enmendado,
ò lo que la sospecha errò!
Mas recibe, dueño mio,
hasta que pueda mejor;
este abrazo, que en el alma
te dà la imaginacion.

Siendo tal vuestra inocencia,
teneis, señora, razon,
y haceis bien en esperar
que el Cielo vuelva por vos,
y el Duque ha de conocello.

Aur. Soy muy desdichada yo,
para lograr tal ventura.

Dug. Si el os quiere, por què no?

Aur. Querirme el Duque? ay de mi!

Amigo, si à dár favor
venis, ò alivio à mis penas;
no renoveis mi passion;
idos por Dios, y dexadme,
que acordando su rigor,
cada vez que le nombrais,
me partis el corazon:

id, y dexadme en mi llanto.

Dug. Esto resistiendo estoy! ap.

Señora, esto en mi es piedad.

Aur. Yà por no oiros me voy,

Dug. Os vais yà, señora?

Aur. Os temo. Dug. Pues què temeis?

Aur. Vuestra voz. Dug. Os ofende?

Aur. Me atormenta.

Dug. Pues perdonad. Aur. Id con Dios
y creed, que agradezco el zelo,
pues os perdono el error. *vase.*

Dug. Ay Cielo! el alma me lleva
traz el eco de su voz:

àora siento el error ciego
de mi loca presuncion.

Que es posible (suerte esquivada)
que hicièsse hombre como yo,
arrastrado de un engaño,
publico su deshonor!

Yo à mi esposa he permitido

10
no tan infame acusacion,
que ya sin ser defendida;
no tiene enmienda su honor!
O liviandad ciega, y loca,
de una rabiola passion!
que hombre fue cuerdo con ella?
todos erraron, y yo
erre todo, lo que todos.
Mas como siento mi error
aora? mas es, que estaba
ocupado el corazon
con el dolor del agravio,
y como todo salio,
dio lugar para que entrara
todo este nuevo dolor.

O falso, y traydor Lidoro!
mas que digo? aunque el candor
de mi esposa este tan puro;
no pudo dar la intencion
de Alexandro, causa al dano?
pues à averiguarlo voy.

Cerrar quiero aquesta puerta,
y abrir la de su prision,
que divide el otro quarto:
aqui dexo el corazon.

Hasta que te vea en mis brazos,
esposa querida, à Dios.

Entrafe cerrando la puerta, y sale
por otra.

Esta la puerta ha de ser,
y con mas seguridad
de poderme conocer;
podre saber la verdad,
porque aqui luz no ha de aver.

Salen Alexandro, y Comino con
cadenas.

Alex. Comino, que hemos de hacer?
yo no tengo mas ventura.

Com. Gran rigor! Alex. Esto es poder.

Com. Pues te obliga à padecer,

no es poder, sino escritura;
que muera aliado un mancebo,
como huevo! Alex. Yo en la fragua
de mi llanto, morir debo.

Com. Si esto es pasado por agua,

tambien es muerte de huevos

mas que te parece à ti?

Si esto llega à que el te queme,
haran lo mismo de mi.

Alex. Temo, Comino, que si

2
Com. Lleve el diablo quien tal teme.

Alex. Tres males me dan dolor
mayor; que muerte tan fea:
faltar el Duque à mi amor,
perder sin culpa el honor,
y no lograr à Nisea.

17
Dug. Cielos, contra su lealtad
falso es quanto el alma piensa;
apurare la verdad,
que tanto como la ofensa,
siento el perder su amistad.

Alexandro. Com. Ay, Santa Irene!

Alex. Quien es? Com. Alguna alma en pena.

Dug. No temais. Com. Que duda tiene?
algun muerto es, que se viene
al ruido de la cadena.

Alex. No ay dano que presumir.

Com. No quiero que à mi me encarne.

Alex. Quien es, no puedo inferir.

Com. Alma, que ha olido la carne,
como estas para morir.

Dug. Quereis salir deste horror?

Alex. Decidme quien sois primero.

Com. Yo quiero, aunque sea peor.

Alex. Calla. Com. Digo, que yo quiero;
echè usted cartas, señor.

Dug. De vos la Duquesa fia,

el que la lleveis à Creta,
que ya por la industria mia
esta libre. Com. AVE-MARIA.

Alex. La Duquesa es muy discreta,
y no puede aver pensado,
contra su honor tal error;
y si acaso os lo ha mandado,
decidla, que soy criado
yo del Duque mi señor,
y que huir ella conmigo,
fuera abonar al que miente,
su infamia, y que no la siga,
por no hacer al inocente
merecedor del castigo.

Si el hado nos atropella,
muramos, que no me obligo
con deshonor, à defendella,
y pues soy cruel conmigo,
bien puedo serlo con ella;
y aunque quede en la traycion
por cierta la falsedad,
mas quiere mi estimacion,
ser honrado en la verdad,

que dicho en la opinion.

Duq. O amigo! lo que agraviado *ap.*
con mi duda tu decoro;

suple por lo que has ganado,
que aunque para mí, eras oro,
ya eres oro acrisolado.

Esto la irá a responder.

Alex. No, esperad, que aquí primero
os tengo de conocer.

Duq. Mirad que no puede ser.

Alex. Pues descubriros esperos

ved que arriesgais la cabeza,

si llamo en esta ocasion

a las Guardas de su Alteza.

Duq. Así pagais mi fineza?

Alex. Esta no es sino traycion,

y de la que a mí me han hecho,

mintiendo un falso delito,

que sois el autor sospecho,

y lo he de ver.

Duq. Noble pecho! *ap.*

Com. Diga quien es, o alzo el grito.

Duq. Oid, callad.

Alex. No ay que callar,

diga quien es al momento.

Com. Guardas.

Duq. Pues dexadme hablar.

Com. Vive Dios que he de llamar

las Guardas, y el Monumento.

Duq. Quien creea que yo a ver *ap.*

tengo aquí temor? que haré?

Alex. Hombre, no hablas a qué esperas?

Duq. Ya lo digo. *Com.* O llamaré

las Guardas, y las Gateras.

Duq. Esta es la puerta, y así *ap.*

lo he de remediar: quien va?

quien es? quien sale de aquí?

Soldados, Guardas. *Alex.* Ay de mí!

Com. Alto, escaposenos ya.

Salen corriendo con luces.

Criad. Qué es esto, señor?

Duq. Traycion:

un hombre de aquí ha salido.

Criad. Señor, ha sido ilusion.

Duq. Quien ha abierto esta prision?

Alex. No lo digas. *ap.*

Com. Ya he entendido.

Alex. Principe mío, señor,

mi lealtad está a tus pies;

mira, señor, que el traydor,

el que te ha engañado es.

Duq. Mas, que él, siento su dolor: *ap.*

mas declararme, aunque quiera,

no puedo: ha desdicha fiera!

Llevar a encerrar a este hombre.

Alex. Mas he sentido este nombre,

que la muerte que me espera.

Duq. Llevalle; sufra mi amor, *ap.*

y hasta que enmiende mi error,

perdona, amigo, el fingillo.

Alex. Ocioso será el cuchillo,

viendo en vos este rigor. *Vase.*

Cria. Vos tambien. *Com.* Mira que das

en mi castigo a un Abel.

Duq. Soltad a este hombre.

Com. San Blas,

hueltele a ti Satanás,

en manos de San Miguel.

Vase Comino.

Duq. Cielos, ya he averiguado,

que es Lidoro traydor, y que él ha sido

quien toda esta traycion ha maquinado

no ay que dar ya el sentido,

el dolor de mi engaño,

sino tratar de remediar el daño.

Mi esposa está acusada,

y ha de ser defendida,

o quedar infamada,

según la dura ley, si arrepentida

la lengua, que la infama,

no se desdice, y buelve por su fama.

El delito es ya publico en mi Estado,

y la satisfaccion secreta ha sido:

bien puedo yo matar a este atrevido,

y hacerle desdecir; mas arriesgado

quedo a que aya quien piense, que mueve

el amor de mi esposa, y no se atreve

a dextarla morir: leal mi pecho,

y que el poder, y no el honor, lo ha hecho,

pues la satisfaccion en que me fundo,

no la puedo yo dar a todo el mundo.

Si ha de ser defendida,

queda a riesgo su vida

si no ay quien la defienda;

y caso que le aya, en la contienda

puede quedar vencido,

mi esposa sin honor, y yo perdido.

Pues como he de enmendar yerro tan grave,

ya que es mi pecho solo, quien lo sabe?

mas para que al discurso la accion dexo?

que esto Lidoro, esta acusada,

no

no

si

el valor es quien dà el mejor consejo.
 Yà el remedio he pensado,
 verà mi honor el mundo restaurado,
 la traycion con castigo,
 casta à mi esposa, en mi amistad mi amigo,
 yo contento, y feliz, ella en mis brazos,
 y en ellos al traydor hecho pedazos;
 pues valor, al empeño, à ganar gloria,
 que al mundo darà exemplo, aquesta historia.
Vase, sale Comino de Borgoña con alabarda.
Com. Lugar de aqui, fora dixi,
 atrás, señor, ande à un lado,
 fora, que veni el Sargento:
 Dios mio, què bravo passo!
 Yà que el plazo se ha cumplido
 de sustentar en el campo,
 Lidoro su testimonio;
 como son menester tantos,
 para asegurar el puesto,
 Guardas de apie, y acavallo;
 fingiendome Borgoñon,
 Plaza de Guarda me han dado;
 y la Duquesa, y sus Damas,
 han salido de Palacio,
 y por otra parte traen
 al infeliz Alexandro.
 Lidoro por otra parte
 tambien viene à sustentallo;
 y el Tribunal de los Jueces
 està puesto en un tablado.
 Mas señores, el oficio
 se me ha metido en los cascos
 con tal furia, que yà tengo
 toda Borgoña en el vaso,
 y me creen por Borgoñon,
 porque en otra lengua hablando,
 Francès, Flamenco, Irlandès,
 en diciendo estrinqui franco,
 toda suena à Borgoñon,
 aunque sea en Italiano.
 Tanto me ha entrado la plaza,
 que aqui en vacio me ensayo,
 porque es gran gusto andar uno
 sin peligro dando palos.
 Llegò à un corro, andar de aqui,
 tenei de ai, seor Soldado,
 reportese; no ay reportis:
 atrás, lugar: ay mi brazo!
 Señor, que es una preñada:
 què importes, que estès preñado?
 vaya à parir al infierno.

Bravo vicio es ir cascandol
 mas tate, yà estàn los Jueces
 en su Tribunal sentados,
 y yà vãn entrando todos;
 yà esto vã de veras, alto,
 andar, señoris, atrás,
 à ellis dixi, estàn sentatus;
 no piensen que esti es Comedie,
 haganse adentris lis bancos:
 mas yà *aparecidos* *presentes* *tocan*
Tocan *caxas* *destempladas*, y *sordinas*,
 y *descubrese* un *tablado* con un *bufete*
 de luto, en el un *relox*, y dos *Jueces*,
 y *salen* à un *tiempo* por las dos *puertas*
 la *Duquesa* con un *velo* en la *cara*, y
 sus *Damas* todas de luto, y *Ale-*
xandro vendados los *ojos*, y las
manos atadas, y *Sol-*
dador.

Aur. Valed, Cielos Soberanos,
 mi honor, sin culpa ofendido.
Nif. Aclar no acierto de llanto.
Alex. Bien vé mi inocencia el Cielo,
 del solo fio mi amparo.
Com. El corazon me traspasan
 la Duquesa, y Alexandro;
Tocan Caxas.

pero yà el falso Lidoro
 suena à venir de alli abaxo.
 Voy a despejar allà,
 por la *alcabala* ha llegado
 de los *Mosqueteros*, oy
 me he de vengar en el patio.
 For de aqui, tened di allà,
 miri qui discargui il palo:
 pleguete San, algun dia
 lavia de vengar mi agravio.
Tornan à tocar, y salen por el palenque,
Lidoro con una *pica* al *hombro*, *ar-*
mado, y *sombrero* con *plumas* *negras*, y
adelante tres *Soldados*, uno con una *ro-*
dela, otro con una *maza*, otro con una
bacha de *armas*, y *vandas*
negras.

Lid. Senado ilustre de Athenas,
 yà esta Lidoro en el campo,
 donde à mi riesgo defendiendo,
 que fue alevoso Alexandro,
 y que con el la Duquesa
 manchò el lecho puro, y casto,
 de

30/18
 todo
 marcha
 S
 Caxo
 Toca
 30

(19)

Duq = a questa espada que sacó:

de su esposo, y nuestro dueño,
y como leal vasallo,
armado con espadas, de aquellas
que al uso de la ley, traygo;
lo sustento, porque luego
los dos muriendo abrasados;
quede con honor el Duque,
y con castigo el agravio.

Auror. Por mi te responde el Cielo.

Alex. Mi inocencia aqui es mi labio.

Com. Vive Dios, perro traydor,
que mientes como un borracho.

Juez. Este relox ha de ser
de las dos vidas el plazo.

Com. Viejo de dos mil demonios,
que eres Juez como Pilatos,
dexa el relox estar quedo,
y no le menees tanto:

plegue à Christo, que en la arena
se te atraviesse un guijarro,
como piedra de potrolo.

Si avrá quien salga tentado
estoy à no tener miedo
de pelear por mi amo; —

mas que clarines son estos
un Cavallero bizarro viene aqui.

Tocan caxas, y clarines, y sale el Duque
armado con espada, y rodela, y sombrero
con plumas blancas.

Aur. Cielos, que escucho!

Alex. Del Cielo viene este amparo.

Alex. Señado illustre de Athenas,

por la Duquesa salgo

à defender, que su honor

es mas puro, que el Sol claro.

Lid. Valgame el Cielo! quien eres?

Duq. Aqui lo dirà mi brazo.

Com. Vive Christo, que me huelgo

salto, y brinco: el Cielo Santo

se depare cuchilladas,

de toro muerto. Lid. Temblando

estoy aqui: que armas quieres?

Duq. Espada, y rodela.

Lid. Traydor, que es lo que defiendes?

Lid. Que al Duque, ciegos, y ofiados,

y à su honor puro; ofendieron

la Duquesa, y Alexandro.

Duq. Pues yo defendiendo, que mientes:

toca ya à embestir. Com. Santiago.

Toca n, batallan, y cae Lidoro en el suelo.

Lid. Deten el golpe cruel,

que ya rendido à tu brazo,

pues que la vida he perdido;

el alma salvar aguardo.

Duq. Que es lo que dices?

Lid. Que à todos,

al mundo, al Cielo, declaro;

que esto ha sido testimonio,

que fingi, temiendo el daño

de un amor tambien aleve,

con que al Duque ofendi ingrato

de quien perdon pido à todos.

Com. Anda con trecientos diablos.

Juez. Viva la Duquesa. Todos. Viva.

Aur. Quien eres, joven bizarro?

Alex. Quien eres, caudillo heroyco?

Descubrese el Duque.

Duq. El Defensor de su Agravio:

Alexandro, amigo mio,

desde oy mi Corona parto

contigo: tuya es Nisea,

y mi vida, y mis Estados,

que ya tu lealdad he visto:

esposa, llega à mis brazos.

Auror. Ay dulce esposo del alma!

Comin. Y con esto, y otro tanto,

un victor para el Angulo,

si os agrada aqueste calo;

tendrà aqui dichoso fin,

el Defensor de su Agravio.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-
tulos, en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1744.

Ayuntamiento de Madrid

* Alex^o - ay mi bien quanto he logxado.
 Hu. - mas logre yo que sali
 de mitor, y Sobresaltos
 Com^o - y con esto y con un Victor
 si os agrada a questo caso
 todos - tendra aqui dicho fin
 el Defensor de su agravio

Fun:

ga
d

Ala...
Ha...
de mitor y...
y...
n...
t...
el...
de...

En...

1000

1200027435

Ayuntamiento de Madrid